

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 334) La Habana, sábado 10 de marzo de 2018)

En Cuba

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo.

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.

Sumario

En Cuba

- Los Desafíos del relevo generacional por Daniel Cubilledo Gerostiaga (4)
- Democracia y reforma constitucional en Cuba: Julio César Guanche por Raudiel Peña Barrios (11)
- Cuba envejece: ¿Progreso o problema?, esa es la cuestión Patricia Grogg (16)

La Economía

- Cuba sigue sin producir su comida por Aurelio Pedroso (20)
- Tabaco cubano incrementa sus ingresos (22)

Por Cuenta Propia

- ¿Hacia dónde va el cuentapropismo en Cuba? (24)
- Ningún país puede desarrollarse empujando a su gente hacia la igualdad de la pobreza por Esteban Morales (26)

Cuba-EE.UU.

- Trump mantiene suspendida por seis meses más parte del embargo a Cuba (29)
- ¿Es Cuba la solución a la inseguridad estadounidense en el cobalto? por Maxx Chatsko (30)

De la Cultura

- Leonardo Padura: "La novela como género es el reino de la libertad" (33)

Un Oficio del siglo XXI

- Fuera de órbita por Ángel Pérez (35)
- "Dominó" la nueva de la serie con Nicanor de Eduardo del Llano por Fernando Ravsberg (38)

Ver la TV

- Martha Araujo: "saber de lo que uno habla, aunque no lo haya escrito, es imprescindible." por Paquita Armas Fonseca (40)

Las Crónicas

- La insoportable brevedad de la memoria por Leonardo Padura (43)
- Cuba y el señor compañero por Ernesto Pérez Castillo (45)

Religiosidades

- Mensaje del sacerdote de Ifá Lázaro Cuesta a propósito del artículo "Estamos matando animales de más" (47)
- Omisión es "el gran pecado frente a los pobres" (48)

Mensajes recibidos en Desde La Ceiba

- Del Escritor Felix Contreras (49)

Mensajes de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M.

- King David Lodge No. 18, Visita el Asilo Masónico Llanso (50)

- Conmemorado 98 aniversario del Asilo Nacional Masónico Llanso (52)

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

- Invitación al espacio Presencias afroamericanas en la Casa de las Américas (53)
- Convocan al Panel Literatura y Cine (54)
- Convocatoria de la Comisión Diocesana de Cultura del Obispado de Santa Clara (55)

A Fondo

- Julio Antonio Mella, hereje y ángel rebelde cubano por Christine Hatzky (57)

La Entrevista

- “Mi patria es donde luche y no solamente donde nazca” (entrevista a Esuebio Leal Spengler) por Sheyla Delgado Guerra di Silvestri (65)

La Ñapa

- Campaña para un blog sobre Cuba encuentra eco en las redes (73)

El Cíclope Tuerto

- Meliá y los cubanos por Juan Carlos Tabío (76)

En Cuba

Los Desafíos del relevo generacional por Daniel Cubilledo Gerostiaga (Por Cuba)

Pese a las reservas, dudas y cautelas mostradas por algunos analistas y diversos medios de comunicación, Raúl Castro no continuará siendo el presidente de Cuba tras las elecciones generales que se celebrarán el próximo 11 de marzo. Esto no solo confirma lo que el propio mandatario ya había anunciado en múltiples ocasiones[i], sino que también ratifica lo acordado en el 2011 durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), sobre la limitación de los principales cargos del Gobierno y el Estado a un máximo de dos períodos consecutivos (diez años).

La pregunta que emerge de inmediato es quién sucederá a Raúl Castro cuando el próximo 19 de abril los nuevos diputados electos a la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) ejerzan su voto, aunque hasta ahora todos los pronósticos apuntan al actual Primer Vicepresidente, Miguel Díaz Canel. A esta incógnita se suma el hecho de que, por primera vez desde 1959, el jefe del Gobierno y del Estado -así como la mayoría de sus principales miembros- no pertenecerán a la llamada Generación Histórica. Sobre este punto no habría que pasar por alto el posible significado – más allá de lo simbólico- de las condecoraciones otorgadas por Raúl Castro el pasado 24 de febrero en el recién inaugurado Capitolio (futura sede de la Asamblea Nacional, como ha señalado a través de redes sociales el exdiplomático y académico cubano Carlos Alzugaray. Los condecorados como Héroes del Trabajo de la República de Cuba fueron José Ramón Machado Ventura (vicepresidente del Consejo de Estado y de Ministros, además de Segundo Secretario del PCC) y los Comandantes de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez (también vicepresidente del Consejo de Estado y de Ministros y miembro del Buró Político del PCC) y Guillermo García Frías (miembro del Consejo de Estado y del Comité Central del PCC). El mensaje posible es que no solamente haya un nuevo presidente en abril, sino todo un Consejo de Estado y Consejo de Ministros sin miembros de la Generación Histórica.

No obstante, es cierto que el relevo generacional no será consumado del todo hasta que Raúl Castro y José Ramón Machado Ventura sean sustituidos de los máximos cargos del PCC, tras la celebración de su VIII Congreso previsto para 2021. Sin embargo, el propio Raúl Castro ha realizado durísimas autocríticas sobre los daños que la suplantación de funciones del Gobierno y del Estado por parte del Partido ha causado a la institucionalidad del país. Teniendo en cuenta lo anterior y considerando, además, el clima del “Proceso de Actualización” caracterizado por una fuerte crítica a los errores del pasado y la introducción de importantes cambios en todas las esferas, no tendría demasiado sentido que el Primer Secretario del PCC y principal impulsor del citado proceso, interfiriera en las principales decisiones del nuevo Gobierno.

Por todo ello, las próximas elecciones en Cuba tendrán un carácter inédito. Y con ellas, se abrirá una nueva etapa en el proceso de reformas donde uno de los grandes desafíos será gobernar sin la legitimidad histórica y la autoridad moral de aquellos que protagonizaron la revolución latinoamericana más radical e influyente del siglo XX. De esta manera, no solo será puesta a prueba -como nunca antes- la capacidad de gestión de los nuevos representantes, sino la de todo el sistema político, esto –además- en una coyuntura sumamente compleja y delicada que analizaremos a continuación.

El desempeño económico y los retos del proceso de actualización

Tras un 2016 en el que por primera vez desde los duros años del Período Especial la economía cubana se contrajo alrededor del 1 %, en el 2017 se revirtió la tendencia al lograrse un modesto crecimiento del 1,6 % del PIB. De esta forma, si consideramos la adversa coyuntura económica (limitaciones en las importaciones de petróleo y sus derivados por la crisis en Venezuela, restricciones financieras externas, y las pérdidas valoradas en más de 13.000 millones de dólares tras el paso del ciclón Irma, el más potente huracán generado en el océano Atlántico desde que se tienen registros), el desempeño no fue malo. Pero si tenemos en cuenta las necesidades del país y las expectativas de la población, los resultados son claramente insuficientes. La estimación de un crecimiento del 2 % en 2018 augura la continuación de las tensiones en este terreno.

Teniendo en cuenta dicho escenario, es probable que el nuevo Gobierno tenga que tomar unas u otras decisiones en función de dos lógicas contrapuestas: por un lado, la de la audacia, sostenida por los partidarios de acelerar las reformas como fórmula para superar los obstáculos de la economía; por el otro, la lógica de la prudencia, de aquellos otros que desaconsejan lo anterior hasta que no se solucionen, previamente, una serie de problemas estructurales que aún persisten. No debería soslayarse que, en el fondo de las dos posturas y de sus diversos matices y variantes, subyacen diferencias ideológicas nada despreciables derivadas de las diversas visiones del socialismo que se disputan la dirección y el ritmo de las reformas.

Así, el nuevo Gobierno se enfrentará a decisiones sobre medidas concretas que requieren una pronta solución, por ejemplo:

- La reanudación del otorgamiento de licencias y/o ampliación de actividades para ejercer el trabajo por cuenta propia, paralizado desde el verano de 2017 debido a un proceso de reordenación y perfeccionamiento del sector.
- La unificación monetaria y cambiaria (bien sea su implementación, de no realizarse hasta el mes de abril del presente año, o la gestión de sus probables distorsiones una vez sea materializada).

- La puesta en vigor de una Ley de Empresas que recoja los derechos y deberes de las nuevas formas de propiedad y resuelva, al mismo tiempo, contradicciones como las de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) privadas con trabajadores asalariados, que a pesar de ser reconocidas como tales en los documentos rectores de la Actualización siguen operando bajo la figura de “trabajo por cuenta propia”.
- La simplificación de los trámites para la aprobación de las inversiones extranjeras directas.

Además, el estancamiento de la implementación de la Actualización desde 2016 ha creado un clima de insatisfacción en diversos sectores de la sociedad. Ello incrementará la presión sobre el nuevo ejecutivo en la medida en que las expectativas en ámbitos como el nivel de los salarios, la mejora del transporte y la vivienda, o la mayor oferta de alimentos a precios más asequibles, no se correspondan con los resultados logrados.

Por último, aunque no menos importante, existen algunas reformas de carácter político-institucional de máxima relevancia que si bien ya han sido anunciadas por los Gobiernos precedentes todavía no han sido llevadas a cabo. La reforma de la Constitución, la discusión y aprobación de una nueva Ley Electoral, o la generalización a todas las provincias del nuevo funcionamiento del Poder Popular consistente en la separación de funciones legislativas (Asambleas), ejecutivas (Gobiernos) y económicas (empresas estatales), y que ya ha sido aplicado de forma experimental en las provincias de Mayabeque y Artemisa, son, probablemente, las más importantes.

El grado de discusión que provocarán -tanto en la sociedad como en el Parlamento- las nuevas condiciones señaladas, pondrá a prueba la nueva institucionalidad en construcción, en la que se incluye el importante papel de los medios de comunicación públicos, así como las fortalezas y debilidades de la democracia socialista.

El giro en la política estadounidense hacia Cuba bajo la administración Trump

El giro regresivo emprendido por el presidente estadounidense Donald Trump en relación con la política de normalización iniciada en 2014 por Barack Obama, constituye una mala noticia para la Isla. Sin embargo, es preciso analizar con detenimiento dos cuestiones. Por un lado, el alcance real del National Security Presidential Memorandum on Cuba, firmado por el presidente de EE. UU. el 16 de junio de 2017, en Miami, ante una audiencia que aglutinó a lo más relevante de la derecha cubanoamericana más reaccionaria afincada en La Florida. ¿Significó ello la “cancelación” de la apertura de Obama, tal y como fue anunciado por Trump?

Por otro lado, cabe preguntarse si la vuelta del unilateralismo y de la retórica hostil hacia el país caribeño puede endurecerse, y si ello fortalece

o debilita políticamente a La Habana en la coyuntura doméstica e internacional que estamos analizando.

En relación a la primera cuestión, el académico norteamericano William LeoGrande lo ha puesto en duda de una forma sintética, elocuente y clara. En primer lugar, respecto a las doce categorías habilitadas por Obama bajo las cuales los norteamericanos podían viajar a Cuba, las medidas de Donald Trump solo afectan a los viajes individuales del programa people-to-people. Esto significa que los estadounidenses podrán seguir viajando a Cuba en grupo y llevar si lo desean ron y habanos cubanos de regreso a su país. En segundo lugar, la prohibición de comerciar con empresas ligadas a la Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) no afectará a los contratos pasados y futuros en los sectores de telecomunicaciones, puertos y aeropuertos, que son, según el autor, donde se concentran la mayor parte de los contratos entre empresas norteamericanas y cubanas. En tercer lugar, se debe tomar en cuenta lo que podía haber hecho y, sin embargo, no hizo: no prohibió los viajes de los cubanoamericanos a Cuba ni el envío de remesas; tampoco rehabilitó la política de “pies-secos, pies-mojados” derogada por Obama al final de su mandato; no ha roto las relaciones diplomáticas restablecidas con la Isla; ni tampoco ha vuelto a incluir a Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo. Con todo, la afectación más significativa de las medidas puede manifestarse en un descenso del ritmo de crecimiento de los viajes de estadounidenses al país caribeño. En tal caso, sin embargo, uno de los sectores más afectado podría ser el cuentapropismo (alquileres de habitaciones a turistas, restauración, ventas de artesanías, taxistas, etc.); es decir, que paradójicamente perjudicaría a aquellos que, según cierta lógica, constituyen un grupo potencialmente antisistémico en relación al socialismo.

Respecto a la segunda cuestión, cabe señalar que una serie de acontecimientos sucedidos en los últimos meses podrían indicar que el regreso del unilateralismo -que hasta ahora se mantiene en el plano retórico- evolucione hacia medidas y sanciones concretas de mayor envergadura e impacto en un futuro próximo. Uno de los más notorios tiene que ver con la acusación del Gobierno de Trump contra Cuba por supuestos “ataques acústicos”, a raíz de una serie lesiones auditivas y cerebrales que habrían afectado a veintiún diplomáticos estadounidenses en la Isla, incluyendo familiares. Pese a la ausencia total de evidencias que prueben que tales afectaciones se deban a un ataque deliberado mediante algún tipo de arma acústica, tal y como ha sido reconocido por científicos e investigaciones tanto cubanas como norteamericanas, la fabulación del ataque fue utilizada políticamente. Así, en octubre de 2017 fueron expulsados diecisiete integrantes de la misión diplomática cubana en Washington, y retirados, asimismo, aproximadamente la mitad de los funcionarios norteamericanos en la embajada en La Habana. La posibilidad que se baraja ahora entre sospechosos “nuevos informes científicos” publicados recientemente, es el cierre definitivo de las embajadas.

No obstante todo lo anterior, frente a la estrategia de las sanciones contra Cuba que promueven sectores minoritarios pero influyentes en el Gobierno de Donald Trump, liderados por el senador Marco Rubio y el congresista Mario Díaz-Balart, existe un amplio y diverso grupo de sectores políticos y sociales tanto en Cuba como en Estados Unidos - además de Gobiernos de diverso color- que sin ser necesariamente simpatizantes con un sistema de carácter socialista se oponen a la actual política estadounidense, tanto por intereses puramente económicos, comerciales o por mero sentido común, como por percepciones diferentes acerca de cómo propiciar más eficazmente el fin del socialismo en la Isla.

En definitiva, pese a los enormes costes económicos que supone dilatar el final del bloqueo en un contexto donde el desarrollo económico y social es uno de los objetivos prioritarios del país, el regreso de la retórica hostil supone un escenario bien conocido por la diplomacia cubana en el que tiene toda la ventaja política. Ello debido tanto a la mayoría social que en ambos países se oponen al regreso de la política de hostilidad, como por el respaldo casi unánime de los países del mundo que apoyan a Cuba frente al bloqueo. Asimismo, el reconocimiento del fracaso de la política unilateral practicada por Estados Unidos contra Cuba en los últimos cincuenta años por parte de Barack Obama, junto con el de la legitimidad del Gobierno Revolucionario de Cuba, fueron hechos históricos que siguen contribuyendo, aún más, al fortalecimiento de la posición mantenida por La Habana.

La correlación de fuerzas en América Latina y la inestabilidad del sistema internacional.

La potente proyección externa de la Revolución Cubana y su intenso activismo internacional han jugado históricamente un papel fundamental –aunque no exclusivo- de cara al desarrollo del país y su estabilidad interna. El mantenimiento de dicho perfil en la nueva etapa inaugurada por Raúl Castro en 2008 sigue siendo clave, toda vez que los objetivos en materia de desarrollo económico son vitales para garantizar el éxito de la Actualización.

Partiendo de lo anterior, el triunfo de una nueva derecha latinoamericana en países como Argentina y Brasil tras la llamada “década ganada”, junto con la permanencia de otros Gobiernos tradicionalmente liberales como el de Colombia, Perú, México o Chile, podría sugerir un escenario hostil para Cuba. Sin embargo, y pese al apoyo incondicional de la Isla al Gobierno de Nicolás Maduro -sometido a un cerco sin precedentes- puede afirmarse que, hasta el momento, las relaciones con los países latinoamericanos no se han visto afectadas de una manera significativa. Entre las posibles explicaciones de esta situación puede señalarse el carácter más pragmático de la política exterior de Cuba bajo la dirección de Raúl Castro, el prestigio por su papel en el proceso de paz en Colombia, la solidaridad con la que cuenta la Isla en el escenario internacional -que eleva los costes potenciales de una actitud hostil- y la

propia debilidad de tales Gobiernos a pesar de sus victorias, debida a la difícil coyuntura económica y la resistencia popular que persiste pese a las derrotas electorales sufridas por la izquierda.

No obstante, la inestabilidad de la geopolítica continental no garantiza que la situación pueda evolucionar de forma negativa si tenemos en cuenta al menos dos factores:

– El primero de ellos, que se alinearía con la hipótesis del endurecimiento de la postura de Estados Unidos contra Cuba, tiene que ver con las declaraciones del Secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, que en un discurso previo a una gira latinoamericana que lo llevó a México, Perú, Argentina, Colombia y Jamaica, reivindicó la “Doctrina Monroe” entre fuertes declaraciones contra Venezuela, Cuba, China y Rusia.

– El segundo tiene que ver con las seis elecciones presidenciales que en este 2018 tendrán lugar en Brasil, México, Colombia, Venezuela, Paraguay y Costa Rica, lo cual hace de la posibilidad de una restauración conservadora en la región un peligro real. Particularmente importante, debido a los importantes nexos económicos con Cuba, es el caso de Venezuela, donde el adelanto de las elecciones generales al 22 de abril – y su reprogramación para el 20 de mayo- ha producido un recrudecimiento, si cabe, de la ofensiva del imperialismo norteamericano contra el Gobierno de Maduro perfectamente articulada con sus dóciles aliados del llamado Grupo de Lima (conformado por Argentina Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú)[xvi]. La retirada de la invitación de Venezuela a la próxima Cumbre de las Américas a celebrarse en Lima los días 13 y 14 de abril, o las declaraciones del Secretario General de la OEA y el mencionado Grupo de Lima en contra de la legitimidad de las elecciones en dicho país, podrían ser la antesala de sanciones más duras como el embargo petrolero o incluso la intervención militar[xvii]. En caso de materializarse el peor de los escenarios, es más que probable que el Gobierno de Estados Unidos y sus aliados en la región desaten una nueva ofensiva contra Cuba bajo la hipótesis de que el relevo generacional ofrece un escenario propicio para derrocar la Revolución.

Respecto a las relaciones internacionales con el resto del mundo destacan las sólidas alianzas con China (segundo socio comercial e importantísimo aliado político), el fortalecimiento de las relaciones con Rusia, el nuevo acuerdo de cooperación Cuba-Unión Europea alcanzado recientemente tras la derrota de la Posición Común, y la no menos importante cooperación Sur-Sur con países como Vietnam, Irán, Angola o Argelia, por mencionar solo algunos[xviii]. No obstante lo anterior, la escena internacional actual está marcada por un carácter inestable y potencialmente explosivo si, como muchos especialistas afirman, nos encontramos en un momento de transición estructural del sistema internacional marcado por el largo declive de la hegemonía estadounidense, la emergencia de un mundo multipolar, y un panorama

económico que puede ser síntoma de una crisis más profunda en el contexto del capitalismo histórico.

Por todo ello, el nuevo Gobierno cubano elegido el próximo mes de abril no deberá bajar la guardia en este frente donde existe la posibilidad de que se presenten importantes desafíos. Así, el fortalecimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), el sostenimiento de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA), y la continuidad del pragmatismo sin que ello signifique el abandono de su tradicional política anti-hegemónica y de contradependencia, seguirán siendo algunas de las prioridades en este ámbito.

Apuntes finales

Los retos y las amenazas han sido la condición natural de la Revolución Cubana desde su mismo surgimiento. En el contexto de la nueva etapa marcada por la necesidad de construir un socialismo más sustentable, próspero y democrático, sin embargo, el desafío del relevo generacional reviste un carácter nuevo. Pero si bien la coyuntura en el corto y el medio plazo no puede calificarse como la más idónea, ya sea en el ámbito interno, en las relaciones con Estados Unidos o en el panorama geopolítico latinoamericano o mundial, la clave del éxito no dependerá, en última instancia, de ello. Lo fundamental, en palabras llanas, es y será el poder. O dicho de otra forma, el desafío fundamental del relevo generacional en la Revolución Cubana radica en la construcción de una nueva hegemonía nacional-popular y socialista, en las condiciones históricas y estructurales del siglo XXI. Ello requerirá grandes dosis de creatividad, audacia y pragmatismo sin renunciar a los principios ni a su heroica historia.

Daniel Cubilledo Gorostiaga (@danicubilledo) es investigador del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)

Democracia y reforma constitucional en Cuba: Julio César Guanche por Raudiel Peña Barrios (Sin Permiso)

Este trabajo es un análisis crítico de las reflexiones de Julio César Guanche sobre las reformas hechas a la Constitución cubana en 1992 y 2002, así como algunas de sus ideas respecto a lo que debe ser la próxima reforma constitucional en Cuba[1]. Debemos aclarar que, en todo caso, son consideraciones que este autor ha sometido al debate público desde un punto de vista jurídico y politológico, de ahí la gran valía de los mismos.

Para colocarnos en tiempo y espacio, el autor comienza subrayando que la Constitución cubana de 1976 ha sido reformada en 1978[2], 1992 y 2002; y las mismas se proyectaron sobre la forma y el fondo de ella. Considerando el carácter eminentemente simbólico del primero de estos procesos de reforma, nos centraremos en los dos más importantes. Según Guanche, la reforma de 1992 introdujo cambios esenciales en el sistema institucional encaminados a propiciar, entre otros objetivos declarados, la profundización democrática, a partir de crear mayores cauces de participación ciudadana y de hacer más representativas las instituciones estatales.

Es por ello que sostiene (como parte del debate sobre si a inicios de los 90 nos dimos, o no, una nueva Constitución, o solo se introdujeron profundas modificaciones a la de 1976), que se produjo una transformación de los fundamentos ideológicos del Estado. Se alteró la base social de este último y su base confesional y se trocó la definición sobre el carácter ideológico del PCC; se modificó el concepto de democracia socialista al eliminar las referencias nominales a la unidad de poder y al centralismo democrático, como criterios de organización funcional del Estado. Además, fue diversificado el régimen de la propiedad; se abandonó el desempeño, como función exclusiva del Estado, del comercio exterior, y sentó las bases para un proceso de descentralización de la gestión estatal.

La reforma constitucional de 1992 impidió al PCC ejercer funciones electorales, reconociendo que la generación del Estado es un derecho de los ciudadanos. No obstante, ratificó su condición de dirigente de la sociedad y el Estado, en tanto fuerza política de vanguardia, que basa dicha condición, según el autor, en la ejemplaridad de sus miembros, su prestigio ante las masas, lo acertado de su dirección político-moral y de constituir la garantía de la unidad de la nación. Al mismo tiempo no se prohibió expresamente el pluripartidismo.

De igual forma, se amplió la base social del PCC. En 1976 este era la “vanguardia organizada marxista-leninista de la clase obrera”[3]; mientras que en 1992 se convirtió en un “partido martiano y marxista-leninista, vanguardia organizada de la nación cubana”[4]. Incluso el propio PCC reconoció la necesidad de un uso no dogmático del marxismo-

leninismo[5]. Según Guanche, en la práctica, el PCC no ha dejado de ser “de vanguardia” y no se ha discutido transformarlo en un partido de masas, por lo que desde el punto de vista teórico es problemático considerar la prevalencia de un organismo político particularista (PCC) sobre la de un organismo político universalista (Estado).

Sobre la reforma de 1992 y el PCC, el experto también plantea que el funcionamiento interno de dicha organización política no quedó sujeto a una obligación constitucional de funcionamiento democrático. Esta le viene asignada por sus estatutos y reglamentos, que producen efectos jurídicos solo ante sus miembros. Ante el incumplimiento de los deberes del PCC solo los militantes están habilitados jurídicamente para la reclamación de derechos. Esta diferencia entre derechos de los militantes y derechos de los ciudadanos respecto a la actuación de la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado contradice, según Guanche, y opinión que compartimos, el principio constitucional de igualdad.

Por otra parte, la reforma constitucional de 1992 introdujo transformaciones que buscan delimitar Estado, gobierno y administración de justicia y otorgar mayores poderes a las bases ciudadanas y a los poderes locales. Así el autor desataca las nuevas condiciones para la elección de jueces; las elecciones directas para conformar la totalidad de las asambleas; la eliminación de los Comités Ejecutivos de las asambleas municipales y provinciales; la creación de los Consejos Populares; y la regulación de las situaciones excepcionales. Sin embargo, subraya que dicha reforma no consideró la descentralización como un principio general de gobierno que viabiliza la distribución del poder público entre el municipio, la provincia y el Estado.

Acá debemos hacer un paréntesis para destacar que si bien esto último es cierto, como consecuencia de ese proceso de reforma la Constitución cubana alude al municipio y la provincia como unidades territoriales con personalidad jurídica [6]. Esto debe considerarse como un paso de avance para la implementación, hasta hoy incompleta, de adecuados niveles de descentralización y empoderamiento de las estructuras locales de poder.

En resumen, y siguiendo la línea de pensamiento del analista que abordamos, la reforma de 1992 habilitó un amplio conjunto de transformaciones en los subsistemas político y económico tendentes, a mi juicio, a la democratización de las dinámicas sociopolítica y socioeconómica cubanas. Por tanto, el proyecto de cambios económicos que encara el sistema estatal cubano a partir de 2009 debe atemperarse a lo establecido constitucionalmente; pero es posible afirmar que cuenta, desde el punto de vista formal, con amparo constitucional.

Respecto a la reforma por venir, Guanche defiende un criterio que no solo forma parte del discurso político nacional, sino que es la misma opinión de los académicos que han analizado este tema, tanto dentro como fuera de Cuba. Aquella se hace obligatoria a partir de la profundidad de algunos de los cambios que se han venido haciendo. Ahora bien, aludiendo a la cláusula de reforma de la Constitución cubana, plantea que esta establece

varios indicadores de cuándo debe ser reformada, además, llevando a referendo popular los cambios que se hayan introducido en esa reforma. Si se cambia la composición o atribuciones de los dos principales órganos del poder estatal en el país (Asamblea Nacional del Poder Popular y/o Consejo de Estado), así como si se modificara la estructura de derechos y/o deberes de la ciudadanía, uno de esos dos cambios obligaría a una reforma constitucional que debe ser sometida a la voluntad popular.

No obstante, prosigue diciéndonos el autor, si la Asamblea decide que no han sido modificados ninguno de estos dos contenidos mencionados, decide por sí misma la reforma. Lo que no podría hacer ningún ciudadano cubano, así fueran cinco millones, es decir que como ciudadanos van a llevar el texto a referéndum. Solo la ANPP puede hacerlo según juzgue esos requisitos legales (como ocurrió en 1992[7], que estimó como no necesario el referendo popular), pero desde nuestro lugar como ciudadanos no tenemos esa posibilidad. Esto demuestra, según Guanche y opinión que comparto, que estamos en una relación distinta a la que debería ser, en la que seríamos nosotros los primeros en generar política y el Estado el que debería convertirse en instrumento de esa política.

Por tanto, vuelve a quedar en evidencia la posibilidad de que la Constitución sea reformada sin necesidad de consultar luego al pueblo mediante referendo. Esta posibilidad, que considero remota dado el contexto; la profundidad de las modificaciones que requiere la Carta Magna doméstica; y lo que se ha dicho al respecto desde el discurso político, se combina con la interrogante de si es una reforma parcial lo que se está pensando o si es necesaria una nueva Constitución. De acuerdo con Guanche, por la magnitud de los cambios que se están haciendo y los que se deben hacer, así como la complejidad de transformaciones que están en la base de este proceso, debería ser un nuevo texto constitucional lo que salga de eso.

Acerca de los cambios que deberían encontrar respaldo en la Constitución una vez que sea modificada, el experto resalta como necesario ampliar, profundizar y multiplicar el catálogo de derechos y sus garantías. El catálogo actual, a la luz de 1976, es muy bueno y no estaba desactualizado; pero a la altura del 2017 sí está desactualizado, sobre todo si lo contrastamos con lo establecido por los tratados internacionales en la materia, y tiene muchas carencias en el campo de las garantías. Además, establece como necesario perfeccionar los mecanismos de control de constitucionalidad, por lo que se requiere de procesos especiales de protección de derechos en materia constitucional, así como perfeccionar la práctica jurídica de muchas garantías establecidas por ley que no funcionan hoy adecuadamente.

También los cambios económicos deberían llevar una nueva remodelación del texto constitucional. En especial el autor destaca la posibilidad de contratar trabajo asalariado por parte de privados, una posibilidad que no estaba concebida en 1992. En todo caso, pensamos que habría que reconocer dentro de la estructura de propiedad a las

PYMES, además de pautar en la Constitución y la legislación especial cuál sería su rol en la realidad socioeconómica del país.

Sobre el sistema político cubano reconoce el experto que el denominado “experimento en Artemisa y Mayabeque” es una nueva forma de organización del Estado que busca separar funciones gubernamentales de las estatales, algo que no está previsto en la Constitución actual. Para estar previsto debería ser objeto de una reforma. En todo caso se juzga esto como un cambio positivo (separar funciones): unas estatales (representativas) y otras gubernamentales (administrativas). Al respecto solo agrego que será positivo en la medida que se haga de manera coherente, armónica y rompiendo viejos dogmas sobre las relaciones entre los órganos de poder local.

Acerca de la posibilidad de elegir al Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros mediante voto popular, Guanche reconoce que con la estructura institucional de hoy en día es impensable. Una elección de voto directo significaría un cambio constitucional en Cuba hacia un presidencialismo que no está muy en el horizonte. Sostiene que lo verdaderamente importante es la función representativa de ese Presidente; quién lo controla; cómo se debe a un Parlamento; cómo funciona este. En correspondencia con esto último, considera como paso necesario para perfeccionar la estructura del Estado cubano una reformulación completa de las maneras en que funciona la Asamblea Nacional del Poder Popular. Estima que verdaderamente funciona muy poco con sus sesiones, y debería funcionar siendo mucho más representativo de la pluralidad política que existe hoy, dándole voz a muchos de los actores políticos cuyas ideas no aparecen reflejadas en el legislativo nacional.

La última parte de esta idea deja entrever un aspecto importante en el pensamiento de Guanche; algo que, además, no puede olvidarse cuando se examina la temática de la reforma constitucional. No basta solo con el análisis jurídico, este debe complementarse con el enfoque politológico, e incluso en algunos casos económico e histórico. Solo así puede lograrse una visión integral del pasado, el presente y el futuro de los procesos de reforma a la Constitución cubana de 1976.

Notas:

[1] Sobre las ideas de este autor vid. Guanche, Julio Cesar, Estado, participación y representación política en Cuba: diseño institucional y práctica política tras la reforma constitucional de 1992, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2013; y Baró, Mónica, La política nuestra de cada día. Entrevista a Julio Cesar Guanche, Cuba Posible, Cuaderno No6, marzo de 2015.

[2] En este trabajo se obviará la reforma realizada a la Constitución cubana en ese año, mediante la cual se cambió el nombre a la Isla de Pinos por el de Isla de la Juventud, según lo establecido en la Ley de Reforma Constitucional. Vid. Gaceta Oficial de la República de Cuba N°18, de 29 junio de 1978.

[3] Vid. Constitución de la República de Cuba, en Unión de Juristas de Cuba (UNJC), Revista Cubana de Derecho, Año 5, No11, enero-junio, La Habana, 1976, p.139.

[4] Vid. artículo 5 de la Constitución de la República de Cuba, Ed. My. Gral. Ignacio Agramonte y Loynaz, La Habana, 2012, p. 12.

[5] Vid. Este es el congreso más democrático. Resoluciones, principales intervenciones y relación de miembros del Buró Político y del Comité Central. 10-14 de octubre de 1991, Editora Política, La Habana, 1991.

[6] Vid. artículo 102 de la Constitución de la República de Cuba, ídem, pp. 64 y 65.

[7] Recuérdese que como parte de ese proceso reformador se amplió el ejercicio, por ejemplo, del derecho al sufragio. Antes de 1992 los ciudadanos solo elegían directamente a los delegados a las asambleas municipales del Poder Popular; pero luego de ese año la elección por voto popular se amplió a todos los órganos representativos (asambleas municipales, provinciales, y nacional del Poder Popular), salvo el Consejo de Estado. Vid. artículos 71 y 135 de la Constitución de la República de Cuba, ídem, pp. 47, 81 y 82.

Raudiel Peña Barrios (La Habana, 1988). Licenciado en Derecho por la Universidad de La Habana. Ha publicado artículos sobre varias temáticas jurídicas y políticas en revistas especializadas de Ecuador, Chile, Costa Rica y Alemania. Además, es colaborador de la Revista OnCuba Magazine y del Proyecto Cuba Posible.

Cuba envejece: ¿Progreso o problema?, esa es la cuestión Patricia Grogg (IPS)



La Habana.- Trabajó sin parar

durante 40 años. Cuando se jubiló, no supo qué hacer con su tiempo libre. “Estar en casa todo el día y solo pendiente de lo que había llegado a la bodega (mercado), no es para mí”, dijo una residente en la capital cubana.

“Es que me recontraté como editora de una revista gubernamental”, explicó esta mujer de La Habana para explicar su pedido de mantener su nombre en reserva. Sin embargo, su caso no tiene nada de extraño en este país, donde muchas personas de su edad, 70 años, continúan trabajando.

“No lo hago solo para aumentar mis ingresos. Me gusta sentirme útil”, afirmó.

Enrique López Oliva, 81 años, periodista y profesor de historia de las religiones en la Universidad de La Habana, se jubiló en 1998 con una pensión de 270 pesos (equivalentes a poco más de 11 dólares), aunque desde 2008 es contratado periódicamente para impartir cursos opcionales.

“Claro que el dinero hace falta, pero permanecer activo es para mí una necesidad igualmente importante. Dar clases me permite estar cerca de las nuevas generaciones, me obliga a estudiar y renovarme para cada encuentro con los jóvenes interesados en los temas religiosos desde el punto de vista académico”, comentó a IPS.

En las condiciones demográficas de Cuba, resulta muy probable que dentro de una década haya más profesores de entre 70 y 80 años dictando clases, aunque quizás tengan menos jóvenes entre sus alumnos.

Según las previsiones oficiales, la población mayor de 60 años representará hacia 2030 un tercio de los habitantes de este país, que actualmente suman 11,2 millones.

Especialistas alertan que este es ya el país más envejecido de América Latina, con 19, 8 por ciento de su población con 60 años y más. “Estamos

ante un desafío extraordinario que obligará a grandes cambios. No hay economía que pueda sostener, en las condiciones actuales, a esta población envejecida”, remató López Oliva.

Los datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información distribuyen la población actual en 2.539.092 personas de cero a 19 años, 6.480.290 de 20 a 59 años y 2.219.784 de 60 años y más.

Esta distribución conlleva que el país cuente con un millón 676.988 beneficiarios de la seguridad social por jubilación, invalidez y sobrevivencia, con una pensión media de 276.94 pesos (algo más de 11 dólares).

También hace que las proyecciones oficiales sitúen la población económicamente activa en una cifra decreciente de 5.097 439 personas en el 2021 y 4.964.537 personas en 2030.

El fenómeno demográfico está marcado por la baja fecundidad, combinada con otros indicadores como la baja mortalidad y la alta esperanza de vida, además del saldo migratorio negativo que entre 2000 y 2012 implicó entre -2,6 y -4,0 personas perdidas por cada 1.000 habitantes (entre 20.000 y 46.000), de acuerdo a datos oficiales.

Para Reina Fleitas, académica y experta en temas de género, envejecer no es un problema, sino más bien un progreso.

“Si la sociedad ha invertido en elevar la esperanza de vida de su población, su resultado natural es el incremento de la población mayor de edad (....) El problema es la calidad con que se envejece”, dijo a IPS.

“Se trabaja en función de un mejor sistema de protección hacia el anciano, pero ello requiere de una inversión social muy costosa y si no logramos un crecimiento económico sostenido y más alto del que alcanzamos difícilmente podamos cubrir todas las demandas”, remarcó.

Rolando, otro jubilado residente en la Habana que pidió no brindar su apellido, advirtió que se debe considerar varios aspectos, el económico, social, espiritual y asistencial.

“Un problema actual es el bajo valor de las pensiones y otro la ocupación del tiempo. Sería conveniente mantener ocupaciones a tiempo parcial, que mejoren ingresos y hagan sentirse útil al adulto mayor”, dijo.

Sin embargo, María Antonia López se considera afortunada, porque gracias a la Ley de Seguridad Social (105/08) vigente desde enero de 2009 se jubiló a los 60 años con una pensión de 968 pesos (equivalente a unos 40 dólares). Ella trabajó desde los 17 años en el sector azucarero y además estudió y logró su licenciatura en economía y finanzas.

Al respecto, Fleitas recordó que las desigualdades también impactan a las personas de la llamada tercera edad. “Es muy importante que toda la sociedad se ponga en función de debatir y accionar un mecanismo de apoyo más integral y diferenciado hacia los ancianos”, analizó para IPS.

En su opinión, “no todos llegan en las mismas circunstancias sociales y salud al envejecimiento, la política universal debe combinarse con acciones que tengan en cuenta las diferencias de situación en relación a ingresos, grupos de edades, territorios y género”.

La ley de 2009 expresa que entre las medidas indispensables a adoptar ante el envejecimiento de la población cubana se encuentra el alargamiento de la vida laboral, pero no hace distinciones como las señaladas por Fleitas, quien alerta que las desigualdades de género se hacen más profundas en la ancianidad.

Ese cuerpo legal elevó en cinco años la edad de jubilación, de modo que las mujeres se jubilen a los 60 años y los hombres a los 65, con 30 años de servicio en ambos casos. También eleva la cuantía de la jubilación, en correspondencia con el aporte, el salario y la permanencia laboral.

Otra novedad importante de esa ley es que brinda la posibilidad de recontractarse y devengar simultáneamente la pensión y el salario. Para ello se requiere que la nueva labor sea por un cargo diferente al que se desempeñaba al momento de jubilarse, aunque si puede ser de su mismo perfil ocupacional.

Una encuesta nacional de envejecimiento realizada en 2010 arrojó como resultado que las pensiones son las fuentes principales de ingreso para la población que sobrepasa los 60 años. Más de 80 por ciento de los participantes de la muestra consideró insuficiente de las prestaciones monetarias que recibe, incluida las ayudas familiares.

Sin embargo pocos participaban en las opciones de empleo posteriores a la jubilación. Según datos oficiales, solo 11 por ciento de los más de 535.000 trabajadores por cuenta propia que había al finalizar 2016 eran jubilados, algo menos que en 2014, cuando representaban 11,71 del total.

Se espera que una encuesta similar realizada entre el primero de noviembre y el 15 de diciembre brinde nuevos datos sobre las condiciones sociodemográficas y socioeconómicas, el estado de salud, dependencia y cuidado, y las redes de apoyo familiar y social con que cuentan las personas de la tercera edad.

En tanto, el gobierno de Raúl Castro ha situado como uno de los mayores retos a enfrentar por el país en los próximos años una dinámica demográfica que conlleva la tendencia al decrecimiento con un envejecimiento continuo de su población, disminución de los nacimientos e incremento de las defunciones.

En ese sentido, ha reconocido que el envejecimiento poblacional supone presiones importantes sobre el sistema de seguridad social y el costo de la prestación de algunos servicios e incidirá en el patrón de crecimiento económico al convertirse la fuerza de trabajo en un recurso relativamente escaso

La Economía

Cuba sigue sin producir su comida por Aurelio

Pedroso (*Progreso Semanal*)

La agricultura en Cuba... qué pena

Leo en la prensa nacional el inminente uso de drones en nuestra agricultura, privilegio tecnológico de pocos países desarrollados en este mundo, y no puedo menos que pensar en dos personajes: el mítico Don Corleone y mi amiga Tania.

Lo del Don, por aquello del “insulto a la inteligencia”, y lo de mi fraterna amiga, porque mientras que tenga que enviar malangas desde La Habana a Las Tunas para la alimentación de su nieto, y no por un capricho de abuela, la agricultura cubana debe ondear a media asta su bandera y acabar de una vez y por todas de dejar de importar, por ejemplo, ese pepinillo con una cebollita en la punta.

Y no se deben sonrojar las autoridades respectivas, porque alguien con más de seis décadas en las espaldas no haya hecho absolutamente nada en favor de las labores y producción agrícolas.

Desde aquellas jornadas a principios de los 70 en la recogida de algodón en los campos camagüeyanos, pasando por la siembra de cortinas rompe vientos en la entonces Isla de la Juventud, seguimos con las zafras azucareras (la del 70 como muestra), las demoliciones de frutales en el extinto Cordón de La Habana para darle espacio al famoso café Caturra en un terreno libre para la acción de aquellos tractores Piccolinos de alegres conductoras. También hubo la siembra o recogida de papas en la vecina Güira de Melena, entre otros “avales” que son muestras de varias generaciones de cara al campo.

En conclusión, hemos hecho lo que se nos ha mandado, orientado, ordenado, invitado o sugerido, como se quiera tomar. Los resultados, en honor a la verdad, no pueden ser más desastrosos.

Ciertamente, la prolongada sequía nos ha hecho un buen daño. En eso, mi padre, de origen campesino, lo tenía bien claro. Cuando íbamos a la finca del abuelo, a cada viandante o pariente que se topara por el camino, le preguntaba si había llovido en la zona. Las lluvias inaceptables son las de las justificaciones, que las hay por decenas.

Y ya que me refiero a mi progenitor, me deberán permitir una pequeña anécdota alegórica al tema en cuestión. Me ilustraba las nacientes entendederas infantiles con la repetida historia de que “fíjate lo cabrones que son los imperialistas, que nos compran las papas y luego nos las vender fritas”. Mi viejo, caramba.

Quiero dejar por sentado mi total respeto a esos hombres de ciencias que en varios centros de investigación estudian y crean mejores variedades genéticas lo mismo de caña de azúcar que de ese prodigioso y salvador boniato. También, y sería injusto no mencionarla, a esa grande de la cocina cubana, Nitzavillapol, que les enseñó muchos secretos y trampas a nuestras madres. Ahora mismo no estoy completamente seguro de que fuera obra de ella el bisté de cáscara de toronja.

Estratégico el problema de la agricultura. Más de una vez lo ha reconocido la más alta dirección política del país. Y si en verdad es estratégico, pues habrá que revisar la estrategia, aunque parezca un trabalenguas.

Y a punto de terminar, los gritos del carretillero, que como no le permiten estacionarse y debe estar en constante movimiento, vocifera a más no poder que trae limones criollos a 50 pesos la libra. Un mal necesario, algo doloroso. Lo mismo o parecido a una consulta al proctólogo. Y yo me pregunto, que tal como van los adelantos, ¿cuánto facturaría la libra si es cosechada por un robot, que también está en la lista del Ministerio de Agricultura?

Tabaco cubano incrementa sus ingresos (IPS)

Las ventas de Habanos S.A. alcanzaron un récord de 500 millones de dólares en 2017, por la fuerte expansión del mercado de China y del turismo en Cuba y la solidez de la demanda en otras regiones.

Las marcas Cohíba y Partagás tienen el protagonismo en este Festival del Habano con lanzamientos especiales.

Símbolo e historia de Cuba, el habano, uno de los pocos productos de esta tierra con denominación de origen, se las arregla para exhalar cada año, además de clásicos aromas, ingresos sorprendentes para las cuentas cubanas en moneda dura. El Festival que ha sentado cátedra entre el lujo y el arte volvió este año con la noticia de que las ventas de puros escalaron en 2017 a un nuevo récord, encendidas por la llama de China y la buena racha de los turistas en este país del Caribe.

Los ingresos de Habanos S.A. ascendieron a 500 millones de dólares en 2017, un aumento del 12 por ciento sobre el año previo, informó el vicepresidente comercial de esa compañía, Leopoldo Cintras González, al comenzar esta semana el XX Festival del Habano, en el Palacio de las Convenciones.

Las ventas treparon de manera notoria por las compras en China, que crecieron un 33 por ciento ese año. El gigante asiático se ha colocado en el tercer lugar de los mercados de exportación de puros cubanos, detrás de España y de Francia. Por regiones, Europa es el mayor mercado, con el 54 por ciento de la demanda total, seguida por América Latina (17 por ciento) y Asia Pacífico (15 por ciento).

“Hay potencial para que China en el futuro se convierta en el primer mercado a nivel mundial”, declaró el vicepresidente de desarrollo de la compañía, José María López Inchaurre, en conferencia de prensa.

Motivados por tal expectativa, “prevemos estrechar la cooperación con la empresa del tabaco de China y que nos permita incrementar nuestras exportaciones a ese país”, dijo a su vez Cintras.

En 2017 Cuba exportó 105 millones de puros de marcas de renombre internacional como Cohíba, Romeo y Julieta y Montecristo, que lideran las ventas de Habanos S.A., empresa mixta entre Cubatabaco y la española Altadis, propiedad del grupo empresarial británico Imperial Tobacco.

Con una red de 144 Casas del Habano en numerosos países, esta compañía distribuye hasta 27 marcas de prestigio y tradición, como Partagás, H. Upmann y Hoyos de Monterrey.

Dos marcas emblemáticas con protagonismo en esta edición del Festival del Habano son Cohíba, creada en 1966, que lanzará su Reserva Cosecha 2014, y Partagás, de 1845, con el lanzamiento de la línea Maduro. En esta

cita comercial participan 184 expositores de 14 países, y unos dos mil delegados de 70 países.

La expansión de las ventas de habanos a velocidad mayor que el crecimiento de los mercados de lujo -5 por ciento promedian tales mercados, según la consultora Bain& Co- es una señal de la buena estrella que acompaña al tabaco cubano y a sus negocios globales, pese a un bloqueo económico que impide la entrada comercial de estos puros al mercado de Estados Unidos, uno de los mayores del mundo.

En el ascenso influyó también la expansión de dos dígitos que mantiene el turismo en Cuba desde hace tres años. Los ingresos de Habanos S.A. en el mercado doméstico treparon un 15 por ciento, en frecuencia con el aumento de 16,2 por ciento de los visitantes extranjeros, hasta 4,7 millones, este año.

El crecimiento encontró sostén en el desarrollo de nuevos productos y en las buenas cosechas. Las condiciones climáticas han resultado favorables al cultivo del tabaco en la tierra productora por excelencia, la provincia más occidental de Cuba, Pinar del Río, uno de los pocos territorios del país que no sufrió los daños del destructor huracán Irma en septiembre del año pasado.

“Para el 2018 tenemos buenas expectativas y una campaña tabacalera buena”, dijo el vicepresidente de Desarrollo. En la temporada pasada, los agricultores cubanos sembraron con éxito 28 mil hectáreas y en la actual campaña planean 29.600 hectáreas.

Por Cuenta Propia

¿Hacia dónde va el cuentapropismo en Cuba? (El Toque)

Los cuentapropistas —como hoy se les reconoce— fueron el “mal necesario” para salir de la crisis terrible de los años 90 del siglo XX, pero cuando ya no eran (aparentemente) necesarios, volvieron a ser un grupo económico marginado, siempre bajo la lupa de la sospecha.

Para los trabajadores no estatales en Cuba, encuadrar en el modelo del país —siempre en construcción— significa no sólo demostrar eficiencia, sino superar prejuicios.

Entre octubre de 2010, cuando comenzó un nuevo ciclo de apertura y flexibilización para este “modelo de gestión”, y la fecha actual, en que está detenida la entrega de nuevas autorizaciones en las categorías fundamentales hay, por una parte, avance y desarrollo de un sector económico dinámico, capaz de generar riqueza y empleos, y por otra, dudas, retrocesos e irregularidades.

Sin mercado mayorista accesible y con una política fiscal entre las más impositivas del mundo, el llamado “cuentapropismo” ha evolucionado también en medio de la evasión fiscal, la corrupción, el lavado de dinero y el robo a los suministros estatales. En siete años su avance no parece reversible, pero enfrenta incertidumbres.

El 14 de julio de 2017, en la sesión plenaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular el presidente cubano anunciaba la congelación del trabajo privado y el inicio de un “proceso de reordenamiento” en el sector.

Ante los diputados dijo: “No vamos a retroceder ni a detenernos, ni tampoco permitir estigmas y prejuicios hacia el sector no estatal, pero es imprescindible respetar las leyes, consolidar lo avanzado, generalizar los aspectos positivos, que no son pocos, y enfrentar resueltamente las ilegalidades y otras desviaciones que se apartan de la política establecida”.

En el propio mes de julio de 2017, la viceministra de Trabajo y Seguridad Social, María Elena Feitó, reconocía ante la Televisión Cubana que, además del reciente detenimiento de la entrega de nuevas licencias en las actividades más demandadas, existía un “paquete de normas” en proceso de consulta institucional que incluía elaboraciones de los Ministerios de Cultura, Salud Pública, Transporte, Finanzas y Precio, Trabajo y Seguridad Social, el Instituto de Planificación Física y varios Decretos-Ley.

Otros altos funcionarios del Ministerio de Finanzas y Precios y del Consejo de Ministros, revelaron, a cuentagotas, en los días y meses siguientes, elementos componentes de esta nueva “reorganización”. En

reuniones específicas con propietarios de hostales y restaurantes, también trascendieron (muy pocos) detalles de las futuras regulaciones.

A siete meses de la pausa en la reforma económica, incluso un supuesto borrador de todo el cuerpo normativo que esperaba aprobación (quizás el “paquete” que mencionó la viceministra Feitó) anda circulando por USB en La Habana. Pero la nueva política para el trabajo por cuenta propia todavía no ha sido promulgada.

La espera, desespera, y genera dudas entre quienes diseñaron sus proyectos de vida con la vista puesta en este sector. Quizás la demora responde a la necesidad de tomar decisiones certeras que no dejen margen a los errores de estos primeros siete años luego de promulgados los Lineamientos. Aportar a la construcción de un nuevo diseño legal equilibrado es nuestra intención, por eso lo que sigue es, en toda la regla, una invitación al debate.

Ningún país puede desarrollarse empujando a su gente hacia la igualdad de la pobreza por Esteban Morales

Las palabras recientes de nuestro Ministro Murillo son altamente preocupantes.

Ya en mi artículo “Huir del capitalismo”, explicaba que el problema no es evitar la acumulación de riqueza y de capital. Ambas cosas son necesarias para que una economía pueda crecer.

Es que el capitalismo acumula la riqueza en un polo y la pobreza en el otro. Luego el problema no es producir acumulación de riqueza y capital, sino ser capaz de distribuirlos de tal modo que a cada cual le toque una parte alícuota, que le permita vivir decentemente.

Ningún país ha crecido nunca ni se ha desarrollado, persiguiendo la riqueza, en lugar de combatir a la pobreza. Ningún país ha crecido nunca ni se ha desarrollado evitando la acumulación de riqueza y de capital.

En Cuba insistimos continuamente en evitar la acumulación de riqueza y de capital. Se sabe por qué. No queremos de nuevo al capitalismo entre nosotros, pero no es esa la forma de evitarlo.

¿Cuál es la fórmula para lograr crecer económicamente sin acumular riqueza y capital? Eso es pura ideologización de la economía. Creyendo idealistamente que así vamos a evitar el capitalismo. Así lo estamos acercando a una velocidad que pasma. Porque si de algo se aprovecha el capitalismo es de la incoherencia económica y los temores.

El Cro. Murillo también dice que los problemas detectados con el cuentapropismo se solucionan dándole a cada cuentapropista el derecho a tener una sola licencia. ¿De dónde han extraído esa irreal idea?

Se sabe que mucha gente no se va a conformar con una sola licencia para ejercer como cuentapropia y por tanto buscará la segunda y la tercera también. Será la licencia del hermano, del primo, del cuñado y el resultado va a ser que la gente le “tirará una trompetilla” a la medida. Desprestigiando al gobierno.

Porque no se pueden establecer reglas, que, de antemano, sabemos que la gente las va a esquivar. No la van a cumplir. Y volveremos a darle vueltas a la noria, como hemos hecho con otras cosas, dentro de la economía. Dígase Acorex, Acopio, los precios del mercado agropecuario, las inspecciones para evitar la corrupción, los salarios estatales, las limitaciones impuestas al trabajo calificado para ejercer el cuentapropismo; vías todas por las cuales la economía está perdiendo efectividad, así como una parte importante de su fuerza de trabajo calificada.

Además, está demostrado hace rato ya, que problemas económicos, no se solucionan con medidas administrativas. Baste recordar lo que nos

ocurrió con el dólar. Cuando por el cambio ilegal de dólares, por poco convertimos a Cuba en una gran cárcel.

La Viceministra del Trabajo anuncio que las medidas para arreglar las distorsiones del trabajo por cuenta propia, no demorarían mucho. Para tratar de tranquilizar a la gente. Pero ya llevamos más de nueve meses y aun no se aclara que vamos a hacer.

En cuanto a los alimentos, continuamos importando cuantiosas cifras y aun no acabamos de entender que parte de esos recursos pudiéramos entregarlos a los campesinos para producir lo que necesitamos. No, en eso estamos trabados también. Y la única solución que hemos encontrado, es continuar importando alimentos. Prácticamente sin tener con que hacerlo.

O acaso no se sabe que no hay medicinas, porque no tenemos dinero para importar las materias primas para producirlas.

Además, continuamos buscando la inversión extranjera desesperadamente. Pero no se nos ha ocurrido, utilizar el nivel de ahorro interno que existe, para invertirlo nacionalmente. Por qué la alternativa es clara; o utilizamos un poco de capital nacional o el capital extranjero se hará señor de la economía cubana. Incrementando nuestra incapacidad para la reexportación de la ganancia que produce ese capital.

Aun no se ha visto la primera medida que anuncio la unificación monetaria y el tratamiento de las diferentes tasas de cambio. Esperamos que se cumpla la promesa de que este año comenzaremos a solucionar el problema. Aunque desde el 2006 estamos intentándolo.

Los que dirigen nuestra economía por supuesto no son tontos. Se percatan perfectamente de los problemas, aún más allá de cierta "sordera", que puede a veces afectarle, porque no escuchan mucho lo que decenas de economistas muy calificados discuten a su alrededor.

De todos modos, están atrapados por algunos dogmas de los que no logran escapar. Que ponen a la ideología por encima de la economía. Y que se expresan claramente en esas ideas insólitas de querer evitar la acumulación de riqueza y de capital, o de pensar que el trabajo por cuenta propia podría funcionar con una sola licencia para cada cuentapropista.

Cuando en el fondo sabemos, que el meollo de nuestros problemas esta, en que no acabamos de descubrir la fórmula de cómo utilizar la propiedad privada en los marcos del nuevo modelo económico. Huimos de la propiedad privada, lo cual no sería el caso, pero no se trata de huir de ella, sino de encontrarle su lugar, en nuestra economía, que lo tiene y resulta inevitable.

Por eso continuamos dándole vueltas a la pequeña y mediana empresa; seguimos trabados con las cooperativas y no acabamos de generar la verdadera independencia que debe tener la empresa estatal.

Nuestra economía está trabada en algunas fórmulas que la política económica quisiera seguir, pero que la vida está diciendo que no funcionan. Qué debemos ser menos temerosos, idealistas y más radicales. Pues el tiempo pasa y la variable política se agota.

Cuba-EE.UU

Trump mantiene suspendida por seis meses más parte del embargo a Cuba (dpa)



La administración estadounidense anunció hoy que mantiene suspendida por otros seis meses más una parte del embargo a Cuba, una nueva señal de que Donald Trump no está revirtiendo completamente la política de su antecesor, Barack Obama, hacia la isla, reportó dpa.

Según un comunicado del Departamento de Estado, se mantendrá suspendida la provisión de la ley Helms-Burton referida a las propiedades incautadas a estadounidenses en Cuba.

Esa provisión, que es el título tres de la ley, permite a los estadounidenses acudir a los tribunales del país para demandar a compañías no estadounidenses que operan con propiedades confiscadas tras la Revolución cubana.

La suspensión de la provisión, que deja sin efecto ese derecho, se ha venido renovando cada seis meses en los últimos años. Según el comunicado del Departamento de Estado, la prolongación de la suspensión cuenta a partir del 1 de febrero.

La administración Trump anunció su primera renovación por medio año más el pasado 14 de julio, un mes después de que el mandatario anunciara su nueva política hacia Cuba en Miami.

Aunque ha introducido cambios en el acercamiento de Obama -el cierre a todo tipo de turismo encubierto de los estadounidenses en la isla y el veto a los negocios con empresas controladas por las fuerzas armadas cubanas-, Trump no lo ha revertido ni ha roto las relaciones diplomáticas retomadas por Washington y La Habana en 2015 tras más de 50 años de ruptura

¿Es Cuba la solución a la inseguridad estadounidense en el cobalto? por Maxx Chatsko (*Progreso Semanal*)

Si a uno se le pidiera clasificar los principales productos de exportación de la conflictiva economía cubana, probablemente haría una lista de algunas cosas predecibles: azúcar, tabaco, productos farmacéuticos. Eso no es difícil saberlo, pero si se profundiza un poco más, se vería que la nación isleña es uno de los principales productores mundiales de dos metales importantes del siglo 21: el níquel y el cobalto.

De hecho, a pesar de tener solo el 1% de la superficie de Estados Unidos, Cuba produce 550 % más cobalto que EE. UU., y posee la tercera mayor reserva de cobalto del planeta. Esas, por varias razones, deberían ser estadísticas aleccionadoras para los inversionistas y los legisladores. La principal de esas razones es el hecho de que el cobalto se ha convertido en un componente indispensable para las baterías de iones de litio. Comprende hasta 15% de la masa de algunas baterías (comparado con solo 1% para el litio) y actualmente se vende a \$80 000 la tonelada métrica. El litio se vende por aproximadamente \$20 000 la tonelada métrica.

Teniendo en cuenta los graves riesgos y limitaciones en la producción mundial, que recientemente impulsó a Apple –que ni siquiera es productor de dispositivos de almacenamiento de energía– a asegurar directamente su propio suministro de cobalto de manos de los mineros, el material puede presentar el mejor argumento para un acercamiento con Cuba. Eso es especialmente cierto si Estados Unidos quiere tener la mejor oportunidad posible para convertirse en líder en vehículos eléctricos, energía renovable y almacenamiento de energía.

La inseguridad de cobalto estadounidense es un gran riesgo para los inversionistas

Estados Unidos tiene con mucho la más importante posición geopolítica del planeta: profundos ríos navegables, vecinos amistosos, dos gigantescos océanos en sus fronteras y abundantes reservas de recursos naturales y minerales. Desafortunadamente, cuando se trata de varios metales importantes que se usan cada vez más en baterías de iones de litio, Estados Unidos se ubica en la parte inferior de la lista global. No se puede ganar en todo.

Las reservas de cobalto y producción de la nación presentan una imagen deprimente. Las reservas suman solo 23 000 toneladas métricas (TM), lo que equivale al 0,3% de la suma global. En 2017, Estados Unidos produjo un estimado de 650 TM de cobalto en una sola mina en Michigan. En comparación, generó 2 800 MT por medio del reciclaje. Esos números, combinados con la base industrial avanzada del país, significan que Estados Unidos depende de las importaciones en más del 70% de su consumo de cobalto.

Eso no ha sido un gran problema todavía, pero la dinámica actual del mercado no es muy favorable para los países que dependen en gran medida de las importaciones. El cincuenta y ocho por ciento de la producción mundial se origina en la República Democrática del Congo. La mayor parte proviene del gigante minero Glencore, el cual por sí solo produjo el 25% del cobalto total del planeta en 2017. Eso fue “nada más” que 27 000 TM, lo que aumentará a 42 000 TM este año y 63 000 TM en 2019. Son con mucho las mejores acciones que los inversionistas pueden comprar en la bolsa en este momento.

Pero volvamos a las estadísticas deprimentes. Solo el 17% de la producción mundial de cobalto ocurre en el hemisferio norte. Si se elimina la producción de Filipinas y Rusia, solo el 8% de la producción mundial de cobalto proviene de regiones relativamente cercanas a Estados Unidos, y comprende solo a tres naciones: Estados Unidos, Canadá y Cuba. No es de extrañar que Apple decidiera tomar la inusual (y controvertida) medida de asegurar el suministro de cobalto directamente de los mineros.

El cobalto cubano es clave para el futuro de los vehículos eléctricos en EE.UU.

Estados Unidos aún no es un importante fabricante de baterías de iones de litio, pero está a punto de serlo. La primera gigafábrica de Tesla está incrementando la producción de dispositivos de almacenamiento de energía para aplicaciones móviles (vehículos eléctricos) y aplicaciones estacionarias (almacenamiento de red y baterías domésticas). Se espera que se convierta en una de las instalaciones más grandes del mundo en producción de baterías, con una capacidad inicial declarada de producción de células de 35 gigavatios/horas y 15 gigavatios/hora de capacidad adicional de ensamblaje. Eso fue aproximadamente igual a la capacidad total de producción global hace unos pocos años.

La inseguridad estadounidense de cobalto puede comenzar a mostrar su fea cabeza a los accionistas de Tesla a partir de este año. Si bien la empresa declara que cuenta con acuerdos adecuados de suministro de materiales, los datos de importación de 2017 no muestran un aumento en las compras nacionales de cobalto en comparación con años anteriores (en realidad hay un pequeño decrecimiento). Eso podría deberse a la falta de notificación, aunque las bien conocidas luchas por el aumento de la producción en la Gigafábrica 1 el año pasado probablemente hayan desempeñado un papel. A medida que la producción aumente en 2018, el consumo de la compañía debería aparecer en los datos de importación, en especial debido al enorme tamaño de la instalación. Teniendo en cuenta los actuales precios de venta, eso podría ser un desafío en el futuro.

Combinen la mediocre producción nacional, el aumento de la producción en la primera instalación de fabricación de baterías de iones de litio de Tesla, y los planes futuros de producción de otros importantes fabricantes de automóviles, y se hace evidente que Estados Unidos

necesita toda la ayuda que pueda obtener cuando se trata de obtener suministros de cobalto. Entra a jugar Cuba.

La pequeña nación insular produjo 4 200 TM de cobalto en 2017 y tiene reservas de 500 000 TM –ambas cifras mucho mayores que las de Estados Unidos. De hecho, Cuba posee la tercera mayor reserva mundial de cobalto en el mundo y ocupa el sexto lugar en producción. Esa falta de coincidencia en las clasificaciones presenta una oportunidad potencial para el Tío Sam.

Lo que le falta a la posición geopolítica de Estados Unidos en cuanto a las reservas nacionales de cobalto lo compensa con su proximidad a Cuba. Al menos en potencia. El país caribeño aún no se ha acercado a su potencial completo en la producción de cobalto porque adolece de una falta de inversión. El cobalto se obtiene como subproducto de la producción de níquel, y las instalaciones de fabricación y procesamiento de níquel de la nación ya han pasado su mejor momento (y no soportan muy bien los huracanes).

En otras palabras, algunas sociedades con empresas estadounidenses de abundante dinero podrían crear una situación gananciosa para todos en la que Cuba recibe una inversión muy necesaria, y Estados Unidos recibe una fuente de cobalto significativamente más segura (y ética). Lamentablemente, la postura actual de la política exterior del país ha restringido las relaciones comerciales con Cuba. Continuar en el curso actual sería una gran oportunidad perdida. Las principales empresas estadounidenses, como Apple y Tesla, deberían abogar por un acercamiento –con el cobalto y la posibilidad de construir la economía del futuro como argumento central. De lo contrario, continuarán enfrentando enormes riesgos de la cadena de suministro que los inversionistas están pasando por alto.

Nota: *Maxx Chatsko ha colaborado con The Motley Fool.com desde 2013. Obtuvo una licenciatura de Ciencias en Ingeniera de Bioprocesos en la Universidad Estatal de Nueva York (2012) y una maestría en Ciencia e Ingeniería de Materiales en la Universidad Carnegie Mellon (2016).*

De la Cultura

Leonardo Padura: "La novela como género es el reino de la libertad" (EFE)

Su última obra, 'La transparencia del tiempo' es la octava pieza de la saga de Mario Conde, un policía amante de la literatura

El escritor Leonardo Padura, Premio Princesa de Asturias de las Letras en 2015, agradeció este jueves vivir la libertad que proporciona escribir novelas, género de *La transparencia del tiempo*, su obra más reciente.

"La novela como género es el reino de la libertad. El cuento debe tener cierta extensión, en el teatro la representación se hace en un tiempo y si escribes guiones para cine las decisiones las toman los productores y los directores; sin embargo, en la novela tu eres soberano", dijo el autor en una conferencia de prensa.

Padura presentará mañana en la capital mexicana la octava pieza de la saga de Mario Conde, un policía amante de la literatura, en la que el personaje razona acerca del paso del tiempo a punto de cumplir 60 años y emprende una investigación en la cual destapa los claroscuros de la sociedad cubana.

En 440 páginas, Padura recrea la historia de una virgen negra valorada en millones de euros, robada por maleantes a un compañero suyo de los tiempos de preuniversitario, y narra los detalles de una investigación en la que aparecen nuevos ricos cubanos promotores de arte o negociantes, que logran sus recursos económicos en base a la trampa.

Además, el libro retrata barrios habaneros de pobreza absoluta, en los cuales las condiciones de vida son del nivel de una favela brasileña o un barrio pobre de Haití o África.

En novela, el escritor utiliza diálogos contundentes para exaltar valores como la amistad y lamentar la creciente emigración de los jóvenes cubanos, muchos de los mejores preparados, cuya libertad Padura defiende, aunque acepta que al partir empobrecen al país.

"Uno de los valores más preciados de la sociedad cubana es su nivel de preparación, educacional, técnico y de desarrollo humano y si los mejores se van, queda un vacío. Es lamentable, pero es un derecho individual inalienable que cada cual trate de hacer su vida donde decida y de la mejor manera que decida", apuntó.

Más que repetir consignas contra el Gobierno de Cuba o entrar en polémicas políticas en sus entrevistas, Padura suele fotografiar en sus obras la sociedad cubana con la autoridad de quien vive en ella y observa en primera fila la creciente falta de valores de una sociedad con pérdida de valores antes considerados sagrados.

"Estas novelas representan los conflictos de una sociedad y en ellas me voy llenando de preguntas que trato de responder en lo posible, pero quedan otras y para eso cuento con la complicidad de los lectores", indicó.

Padura reconoció este jueves ser un escritor de La Habana y se declaró deudor de sus antecesores Alejo Carpentier y Guillermo Cabrera Infante, autores que no nacieron en la capital cubana, pero son los dos grandes escritores habaneros.

"Sin sus lecturas no tendría la percepción literaria de La Habana que tengo. Yo soy un habanero que ve La Habana con cierta perspectiva de distancia porque vivo en la periferia de la ciudad y la fui conociendo desde esa periferia hacia el centro", explicó.

El escritor dejó entrever que pronto sus novelas tendrán momentos duros porque algunos personajes como Josefina, la entrañable madre de su amigo Carlos, ya tiene 90 años y en algún momento morirá, al igual que otros personajes.

"Va a ser complicado. En las próximas novelas se me va a morir Josefina y el mayor Rangel, ya viejos, y la individualidad de los personajes se va a perder; tendré que repensar ese mundo de Conde, cada vez más reducido", confesó.

Finalmente, el escritor reiteró que vivirá en Cuba mientras no lo expulsen porque es cubano por los 64 costados y también por cuestiones profesionales.

"Necesito a Cuba para escribir, necesito su cultura, oír a la gente, hablar con sus esperanzas, decepciones y desencantos", concluyó.

Un Oficio del siglo XXI

Fuera de órbita por Ángel Pérez (IPS)

Una de las producciones más recientes del cine cubano de ficción, Sergio y Serguéi (Ernesto Daranas, 2017), pese a no haber sido estrenada aún, ha generado ya discusión en numerosos medios periodísticos.

Sergio y Serguéi (Ernesto Daranas, 2017) evidencia el naufragio de aquel proyecto cinematográfico que aguardaba por un “espectador crítico”. Consta, otra vez, que el cine cubano ha urdido su propia receta para estrechar al consumidor en un comodín receptivo capaz de garantizar el éxito de público de cualquier película. Como tantos otros en los años recientes, el filme confirma que nuestra norma productiva —ajustándonos a criterios cuantitativos, por supuesto— continúa siendo la de un cine insustancial y reiterativo, aun cuando ese mismo cine quisiera asumir propuestas estéticas diferentes.

Luego del feliz itinerario de *Los dioses rotos* (2008) y *Conducta* (2014), Daranas se aventura ahora por un registro diferente: la comedia, género de larga y conflictuada trayectoria en la cinematografía nacional. Las anteriores propuestas revelaron a un director con pulso y dominio de la realización, enfocado en narrar historias consistentes —quizás demasiado coral y tendente al melodrama en la segunda—; corajudas al explorar con inteligencia las consecuencias del complejo vínculo que se trenza entre individuo y contexto.

Sin embargo, no puede ser menos que decepcionante el tránsito del cineasta por los predios de la comedia. Aunque *Sergio y Serguéi* hace gala de algunos chistes ingeniosos y soluciones inteligentes, en realidad estamos ante una oferta bastante superflua, que no supo dar aliento y densidad a la tragedia de fondo. No solo por el tono de la realización —ya sucedía en *Conducta* que la extrema corrección reclamaba mayor involucramiento con el espacio de los hechos—, sino porque parece una pieza salida de un Hollywood estándar, resuelta a golpe de fórmulas para ganarse a un espectador telenoveler que se contenta con ver más de lo mismo.

El relato de un cosmonauta ruso que, en pleno derrumbe de la Unión Soviética, queda varado en la estación orbital Mir a la espera de un posible rescate, y su contacto con un radioaficionado cubano, apenas iniciado el Período Especial en la isla, prometía una cinta (al menos temáticamente) más sustancial. Pero si bien pudo levantar una historia eficiente desde los códigos tradicionales de la comedia popular, siempre que el molde fuese, como mínimo, inspirado, esta vez el guion se pasea por la misma ruta que siguen esos ejemplares fútiles del género a que nos tiene acostumbrado el horizonte fílmico del patio.

Sergio y Serguéi consigue ser divertida a ratos, decía, mas no pasa de la cadena de peripecias que informan de las dificultades de la Cuba de los noventa. Las situaciones que integran la narración se entretienen en abordar el amplio catálogo de contrariedades que pobló al país: las dificultades

económicas, alimenticias, materiales; el abandono de la isla por el medio que fuera y el abroquelamiento político, etcétera. De tal acentuación de la peripecia y de la necesidad de colocar en la trama los personajes suficientes para reproducir los diversos estratos que conformaron la nación, deriva el desequilibrio y la falta de consistencia del filme. El problema empieza allí donde pretende colegir una imagen representativa de la sociedad en crisis.

Que la película arranque con un plano que abre en el cosmos y termina en una calle de Centro Habana no hace más que presagiar el recorrido de las expectativas que levantó. Pesa demasiado el estereotipo sobre la anécdota narrada. Con la excelente coartada de los efectos especiales, la estrategia es reelaborar una serie de motivos recurrentes en la filmografía nacional de las últimas décadas y expandirlos de modo que todo quede resuelto al nivel de una intriga articulada a través de esos clichés de fácil reconocimiento por el receptor. De tal forma, lo que parece ser el núcleo de la narración, la amistad entre un cubano imposibilitado de sostener económicamente a su familia y un cosmonauta que se ve perdido en el espacio cuando su esposa e hijos enfrentan un sinnúmero de dificultades —en medio de una situación global perentoria—, acaba diluyéndose en la forma como se construye el filme, hasta ser no más una justificación para contar un aquelarre de lugares comunes. *Sergio y Serguéi* olvida por momentos la relación de sus protagonistas, manipula los conflictos que afrontan y los suma a un grupo de situaciones epidérmicas, responsables de provocar la risa, cuando esta debiera ser fruto de la solidez dramática de lo narrado.

Todo roza los límites, al punto de dificultar eso que suelen llamar “pacto ficcional”. Sergio, además de radioaficionado, es profesor universitario de filosofía y, faltaba más, ha escrito un libro con reformulaciones al marxismo; vive solo con su hija pequeña y su madre. Interesado en devolver a Serguéi a la tierra, cuenta con la ayuda incondicional de un caro y viejo amigo: Peter, periodista neoyorquino que tiene sus influencias en la CIA y la NASA, suponemos que a consecuencia de su develamiento de ciertas maniobras de corrupción del gobierno (así es todo de desmesurado). En sus contactos frecuentes con el ruso y el norteamericano, Sergio es acosado por un espía de la Seguridad del Estado, quien, en su rol de antagonista principal, le hará difícil la vida al primero, cuando en realidad sus propósitos se solucionan a pedir de boca.

Los personajes están determinados de modo ciertamente convencional; no porque sean tipos, sino porque no hay calado psicológico, todo se apunta en la superficie de los acontecimientos. Sergio y Serguéi hacen empatía de inmediato, y la película se entretiene en otra cosa. Por ejemplo, los roles del simpático amigo que vende balsas clandestinas para los que deciden abandonar la isla, y que le enseña a Sergio cómo producir alcohol casero para solventar sus necesidades financieras; y la avispada alumna que le da más de una señal erótica, pero que él ni se entera, están solo para ocupar lugares actanciales. Entonces, la estructura progresiva se perfila con una solución artesanal, determinada por el añadido de microconflictos y personajes secundarios que, más allá de expandir el conflicto principal, lo entorpecen, le restan densidad. Pero el maniqueísmo con que son planteados los personajes y las situaciones tiene su colofón en un narrador

extradieгético por completo innecesario, que no aporta nada sustancial a los hechos, asumido aquí por la niña ya adolescente.

En otros rubros del lenguaje cinematográfico, *Sergio y Serguéi* es al menos correcta. La fotografía, el montaje, la dirección de arte, son funcionales a efectos del carácter general de la cinta. Y los efectos visuales que recrean el espacio inmediato a la órbita terrestre y el interior/exterior de la estación Mir, no están nada mal, la verdad. Seducido por esa oleada reciente de filmes que colocan su anécdota en el espacio exterior —recuérdese, por lo menos, *Gravity* (Alfonso Cuarón, 2013) y *The Martian* (Ridley Scott, 2015)—, Daranas logra sacar airoso este aspecto de su película, con alguna que otra torpeza. Descontando momentos donde se solaza en el *kitsch* más burdo, como aquel donde Serguéi despeja su rostro de las lágrimas que flotan, o cuando el espía se eleva cual Matías Pérez, los efectos especiales en general se disfrutan.

Las interpretaciones son igual de correctas, eficientes, evidenciando otra vez la calidad de este cineasta en la dirección de actores. Sin embargo, es penoso que Mario Guerra, actor sobradamente probado, de una versatilidad histriónica capacitada para asumir y delinear los más complejos caracteres, haya asumido aquí a tamaño bufón. Luego, el mejor momento del filme se lo debemos Ana Gloria Buduén, en el lugar de la madre de Sergio, cuando la cámara se cierra sobre su rostro y ella le explica a su hijo por qué tiene, a pesar de todo, que volver al trabajo. En puridad, las interpretaciones salen airosas a pesar del delineado de los personajes, más atendidos cual sistema que como entes con vida propia.

Estamos ante un empaste comercial que no pudo acogerse de modo más convencional a ciertos estereotipos capacitados para fomentar el triunfo mercantil de la cinta. *Sergio y Serguéi* vuelve sobre esa tradición de comedias insulsas, con el añadido de una fórmula que, Netflix de por medio, desea llevarse, no al espectador, sino el mercado mismo al bolsillo. Hay que reconocer que aún en terreno cubano, donde tantos filmes se resienten por problemas de producción, un personaje en el espacio y un par de efectos especiales no hacen una película.

“Dominó” la nueva de la serie con Nicanor de Eduardo del Llano por Fernando Ravensberg (*Havana Times*)

Nicanor anda preocupado porque en su barrio corren rumores de que el gobierno cubano se está poniendo de acuerdo con un Jeque árabe para venderle Cuba. Mientras jugaba dominó y bebía ron con unos amigos de un solar cercano, se enteró de que ofrecen US \$5 mil millones por la isla.

“Dominó”, el corto número 13 de la serie con Nicanor de Eduardo del Llano, mete a su conocido personaje en el dilema de la desinformación que vive el cubano medio, que poco y nada conoce sobre el acontecer de su país, sobre los negocios que se hacen con empresarios extranjeros o los que se dejan de hacer.

El debate sobre la oferta árabe se puebla de preguntas: ¿venderán la isla vacía o con nosotros dentro?, ¿Tendremos que abandonar la Santería y convertirnos al Islam?, ¿Si la venden vacía a donde iríamos a vivir?, ¿A cuánto tocaría por cabeza si repartieran los \$5 mil millones?

Incluso surge una teoría de la conspiración. Temen que la tenebrosa mano negra de la CIA esté detrás del jeque y de su interés por el archipiélago. ¿Será una nueva estrategia del “enemigo” para apoderarse de Cuba pacíficamente, tras medio siglo de infructuosos intentos violentos?

Como todos los cortos de Eduardo, este tiene el mensaje envuelto en clave de humor con lo cual se hace digerible para todo público. Sin embargo, toca temas de fondo que trasladan al espectador de la risa a la tristeza sin escala y a veces se llega a vivir ambos sentimientos al mismo tiempo.

La vida de Nicanor, encarnado brillantemente por Luis Alberto García, es tan compleja como la del cubano de a pie, el que lucha cada día para mantener el equilibrio entre la dignidad que necesita su espíritu para estar en paz consigo mismo y el pragmatismo que le permite sobrevivir.

Para algunos el personaje puede parecer un “perdedor” pero para otros, incluyéndome a mí, resulta un ser entrañable, ejemplo del cubano que nunca logró convertirse en “el hombre nuevo”, que había sido centralmente proyectado, pero que se ha transformado en un ser humano mejor.

Él es quien se levanta de la mesa de dominó, indignado y con lágrimas en los ojos, porque no acepta que ningún multimillonario venga a comprar su nación, mientras los demás jugadores de dominó lo apoyan con una cuestionable mescolanza de frases de próceres independentistas cubanos.

Las cosas llegan al clímax cuando todos concuerdan en que deben actuar y se preguntan qué podrían hacer para impedir que se produzca la anunciada venta de Cuba. Tras unos segundos de dramática meditación individual todos deciden cambiar de tema y seguir jugando dominó.

Algunos cortos de Nicanor son inolvidables como “Mount Rouge”, donde es visitado por dos agentes de la seguridad para ponerle micrófonos en su casa, o “Tormenta de ideas”, que muestra la dependencia que existe en las direcciones de los medios de prensa respecto al aparato de censura.

En sus films Eduardo del Llano logra reunir a algunos de los mejores actores cubanos a pesar de que se realizan con poquísimos recursos - mayormente donaciones de amigos- y no dejan ninguna ganancia posterior porque, a pesar de ser muy populares, la comercialización es nula.

Las instituciones culturales cubanas tienen poco dinero y además los cortos de Eduardo no son muy bien vistos por algunos de sus dirigentes. Desde el exterior tampoco llegan ofertas ¿será porque Nicanor nunca busca ayuda extranjera para resolver los problemas de Cuba?

Estos cortometrajes marcan una continuidad del cine cubano como el gran cronista de una Cuba que casi nunca aparece en la prensa. Un cine que refleja desde la persecución de los homosexuales hasta el florecimiento de una burocracia tan privilegiada como perversa.

Dentro de 100 años nadie podrá entender la historia de la Revolución Cubana sin recurrir al cine, a las películas de Tomás Gutiérrez Alea (Titón), a los noticieros ICAIC de Santiago Álvarez, a las obras de los jóvenes realizadores actuales y también a estos cortos de del Llano.

Y, sin embargo, el cine cubano languidece hoy en un limbo entre el pasado y el futuro, entre lo que fue y lo que debe ser para sobrevivir. Atrapado en manos de instituciones incapaces de seguir impulsándolo pero que se niegan a reconocer su independencia y la mayoría de edad de los creadores.

Ver la TV

Martha Araujo: “saber de lo que uno habla, aunque no lo haya escrito, es imprescindible.” por Paquita Armas Fonseca



En el mes de marzo el espacio Arte siete cumple veinte años. Vino al mundo de la mano Luis Castro, como director, y el guión de Migdalia Calvo, también asesora de la división de cinematografía del ICRT. Ninguno de los dos sigue en el espacio, la que sí está es Martha Silvia Araujo Cristóbal, que se estrenó entonces como presentadora de un programa sobre y de cine.

La carismática y elegante conductora ha dicho que al principio el público estaba adaptado a la crítica del Dr Mario Rodríguez Alemán, pero se decidió conformar una revista para la familia. El paso del tiempo ha propiciado algunos cambios: “Después de tantos años, y con la cantidad de filmes que se han visto, nos preparamos para hacer otro tipo de crítica, siempre de la manera menos agresiva. En ocasiones nos referimos a la fotografía, actuación, dirección de arte, recreación de época, guión y elementos de géneros. El tiempo ha propiciado que me sienta mucho más preparada para hacer una crítica a cualquier material audiovisual”.

Pero, bueno, que hable Martha o Marthica, como le dicen en el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica, ICAIC

- ¿Has pasado algún curso de locución?

-No, ninguno. Soy profesora de Literatura y Español, estuve cinco años dando clases desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde sin parar, lo cual significaba estar frente a ese auditorio complicado pero adorable que eran mis alumnos de preuniversitario, creo que eso me ha ayudado un poquito , jjajajaj!!

- ¿En que momento realizaste la primera incursión televisiva?

- En marzo de 1998, con Arte 7.

- ¿Quiénes han sido sus guionistas?

-Durante los primeros 15 años fue Migdalia, actualmente retirada. Después y hasta hoy, Joel del Río, Ruben Padrón. El director fundador del programa fue Luis y estuvo los primeros 15 años de A7. Después asumió la dirección Armando Arencibia, estuvo 4 años, y por problemas de enfermedad tuvo que dejarlo. Actualmente lo dirige Jaqueline Sam.

-En el caso de ese programa ¿memorizas el guión? ¿Cómo logras hacerlo tuyo?

- Jamás memorizo un texto. Cuando recibo los guiones, y he de decir que los dos guionistas que tenemos ahora Joel y Rubén son profesionalmente inmejorables, los leo, me apropio de aquellas ideas esenciales que definen su acercamiento crítico a la película que analizaron y las respeto. Si no estoy de acuerdo (jamás digo algo con lo que no esté de acuerdo) las discutimos, le damos la vuelta, siempre contando con los autores eso sí. Después veo la película y una vez que lo hago, empiezo a buscar más datos que refuercen incluso la información que ellos envían. Es un proceso muy importante porque como el guión no es memorizado, pues he de tener mucha información a mano, se olvida alguna, y ahí tienes otra que te permite relacionar e ilustrar y no quedarte en blanco frente a la cámara. Igual hay que tener muy claro la manera en que se estructuran las ideas y lograr que sean dichas con orden y lógica para el mayor entendimiento y comunicación con el público. Otra parte del proceso y repito, siempre respetando la idea original de los guionistas, es "limpiar" ese texto de palabras y términos que pueden ser complicados para el público tan heterogéneo que tiene el programa. Es otro elemento que me parece imprescindible para que la comunicación con el televidente "no especialista" funcione. También cuando se introducen términos cinematográficos que no son de dominio general o especializado, incorporo una pequeña explicación que defina e ilustre lo que acabo de decir. Y es que soy maestra, no lo puedo evitar, jajajaj!!! Igual, además de 20 años haciendo el programa, desde 1995 trabajo en el ICAIC, soy especialista del Centro de Información y he aprendido un poquito de cine... Saber de lo que uno habla, aunque no lo haya escrito, es imprescindible.

- En Te invito al cine te encargas de las entrevistas ¿desde cuándo?

-Es un proyecto del que también soy fundadora. La idea original es de Armando Arencibia y desde que el programa se estaba gestando él contó conmigo para formar parte del programa.

- A veces se trata de especialidades no conocidas del cine ¿con quién te asesoras? -Llevo mucho tiempo trabajando en el cine, en el ICAIC, he ido a muchos rodajes, he visto cómo se hace el cine en cada uno de sus departamentos. Igual busco información y estudio para no perderme porque hay que trabajar contra el tiempo y hay que enseñarles a las personas al menos el ABC de aquellas especialidades menos conocidas. Lamentablemente, el segmento de la entrevista solo duro 10 min. Por eso

muchas veces hacemos dos programas sobre el tema. Igual me he propuesto establecer una especie de conversación con mis invitados y que no se "vea" la estructura de entrevista punto por punto y creo que eso ha funcionado bastante. Creo... la naturaleza de mi trabajo en el Centro de Información ya sea en la parte que tienen que ver con los artículos que escribo para la Enciclopedia On line ECURED, para las bases de datos de Cubacine, el portal digital del ICAIC, la preparación para asumir una conferencia de una película o para cualquier presentación pública, una premier , una semana de cine internacional lo que sea, es algo que te obliga a estar muy, muy en contacto con cine y desde todos los flancos

También has trabajado en el noticiero especial del festival de cine. Ese es más rápido e improvisado ¿te gusta esa forma de hacer TV?

Lo hice, he hice varios años una emisión que se llamaba La revista del Festival y salía por el Canal educativo 2. La dirigió René Arencibia. parece que los Arencibias me persiguen... Y sí me gustaba mucho la manera en que lo hacíamos. Había cierta improvisación, pero siempre sobre una guía muy puntual de qué era lo mejor que había pasado o iba a pasar en el Festival, las recomendaciones al público, etc. Por suerte me ayudaba mucho la posibilidad de ver las películas del festival, al menos las más importantes, en proyecciones especiales que nos facilitaba la Casa del Festival desde dos meses antes de que empezara el evento.

Lo que no te haya preguntado y quieras decir.

Déjame pensar y te digo después, jajaja de verdad, déjame pensar.

Las Crónicas

La insoportable brevedad de la memoria por Leonardo Padura (*El País Semanal*)



El mundo que habitamos está más poblado de muertos que de vivos, dice el autor del Hombre que amaba a los perros.

Enriquito era lo que en Cuba llamamos un “bobo”, que no es lo mismo que un “loco”. El bobo tiene cierto retraso mental, es como un niño eterno, y no suele ser agresivo, sino todo lo contrario: los bobos por lo general son afables y se hacen querer.

Durante una de las ubicaciones laborales de mi padre, que fue hasta su retiro inspector de ómnibus, Enriquito solía acompañarlo en aquella parada que estaba a una cuadra de su casa y así mi padre y el bobo se hicieron amigos. Desde entonces Enriquito solía venir de vez en cuando por mi casa para que mi madre le hiciera un café que saboreaba como si fuera ambrosía y yo le regalara cuatro o cinco cigarrillos que fumaba, uno tras otro, como si se tratara del mejor oxígeno posible.

Enriquito murió hace unos años —imposible saber cuántos— de una infección mal atendida y poco después su madre también murió, quizás de soledad y pena. Hace cuatro, de un infarto cardíaco, al filo de sus ochenta y siete años, también murió mi padre... Y ayer yo soñé con Enriquito, el Bobo. ¿De qué rincón de mi subconsciente brotó la evocación de aquel ser afable pero insignificante del cual ya nadie se acuerda en el barrio?

Con el recuerdo recuperado de Enriquito le conté a mi madre sobre mi sueño y ella me recordó lo de su gusto desbordado por el café y los cigarros. Y fue mientras hablaba con ella, que va rumbo de sus noventa años pero que conserva intacta, creo que incluso alterada su lucidez afectiva, que tuve una noción de la insoportable tragedia de la memoria: cuando mi madre muera, cuando yo muera, con nosotros se perderán recuerdos de gentes y hechos que solo sobreviven hoy porque nosotros, en vigilia o en sueños, somos capaces de recuperarlos y devolverles algo de vida. Se trata de un universo de relaciones, personas, sucesos, encuentros y desencuentros tejidos a lo largo de décadas de empecinada y sostenida permanencia en un rincón anodino pero propio de la ciudad, del país, del mundo. Es una maraña de hechos significativos e

insignificantes que hemos ido atesorando y que se desvanecerá cuando se desvanezca nuestra existencia y entonces habrá sido como si todo aquello nunca hubiera ocurrido. Como si jamás, en Mantilla, hubiera existido un bobo hablador y cariñoso, bebedor de café, amante de los cigarros, que en cada encuentro solía abrazar a mi padre de un modo tan amoroso que ninguno de sus hijos —todos más bien hoscos— pudimos superar. De él no quedará ni su fantasma. ¿Y pasará lo mismo con mi padre?

El mundo que habitamos está más poblado de muertos que de vivos. Sin embargo, esta evidencia se complica cuando uno va entrando en edades que suelen calificarse de “provectas” y se da cuenta de que conoce y ha convivido con más personas que han muerto que con personas que viven. Y no me refiero a los individuos más o menos memorables, por razones encomiables o espurias, de los cuales uno ha leído, ha visto, ha escuchado algo. No, hablo de personas que fueron reales con las cuales convivimos en un espacio y tiempo comunes y cuyas existencias forman parte de nuestra memoria, pues de algún modo fueron partes de nuestras vidas. Pero, como las vidas de esas gentes, la nuestra, con su memoria a cuestas, es dramáticamente breve en el tiempo de la Historia y puede ser el único reservorio de esas historias, sin derecho a la mayúscula, que se perderán con nosotros, para ir a desvanecerse en el mundo superpoblado de los muertos que, salvo en las historias de Juan Rulfo, no suelen ser dados a las evocaciones. Hasta que se demuestre lo contrario.

Cuba y el señor compañero por Ernesto Pérez Castillo *(Progreso Semanal)*

La primera vez que alguien me llamó *señor* en medio de la calle, seguí de largo otro par de pasos como si conmigo no fuera, porque aquello de *señor* no había manera de que pudiera ser conmigo, y casi me cuesta una multa el no haberme detenido de inmediato.

Nunca, nadie, jamás, me había llamado así. Esa palabrita no existía en mi vocabulario, siempre me había sonado despectiva y era más una ofensa que otra cosa.

Eran los inicios de los noventa y yo vagabundeaba en los alrededores del hotel Habana Libre (pero creo que entonces se llamaba Habana Libre Trip, aunque después ha tenido muchos otros nombres), y volví a escuchar la palabreja detrás mío, pero ya era casi un grito, una orden, y una amenaza, todo eso a la vez.

Me di la vuelta y fue entonces que lo vi: quien me trataba de señor era ni más ni menos que un policía. Lo miré a los ojos y en el mismo tono en que él casi me gritó, le solté: *compañero*.

Esa, la palabra *compañero*, era desde mi infancia el ábrete sésamo de todas las puertas, el santo y seña que me explicaba el mundo, el modo educado y decente de tratar a los demás, la manera fácil y sencilla de sentirte igual entre iguales, aun cuando el sueño de aquella igualdad fuera solo una ilusión. Pero era un buen sueño y una ilusión que valía la pena.

Y de los sueños, ya se sabe, lo único seguro, lo único que cabe esperar, es que en algún momento tendrás que despertarte. Eso sucedió aquella tarde: la voz del uniformado, la palabra *señor* saliendo de su boca, le puso un punto final a la ilusión y me colocó de una vez y por todas en medio de una realidad que estaba cambiando y que cambiaría mucho más aún y que yo, que no quería despertar, tardaba en darme cuenta.

Ahora todo el mundo, a toda hora y en cualquier lugar, me trata de señor. A mí y a los demás. En el dentista y en las tarimas del mercado, en las escuelas de mis hijos y en las tiendas de ropa de segunda mano, en los bares de mala muerte y en la oficina del Carné de identidad.

Igual, se respira (o tal vez solo me parece a mí, que me resisto por hábito) un cierto acento teatral, una tramoya verbal, un tono falso, una especie de vacío en ese nuevo trato. Como que el tipo del mercado, que va a darte tres de cualquier cosa cuando debía darte cuatro, que va a cobrarte casi el doble por menos de la mitad, sabe que no debe llamarte *compañero*, que esa palabra no tiene sentido cuando te está timando. Que dejamos de ser *compañeros* hace rato.

Aunque quizá sea solo algo circunstancial. Hace un par de semanas, como siempre deambulando por una calle cualquiera y fumando a todo trapo, un muchacho que no llegaba a los veinte años me detuvo y me pidió mi fosforera para encender su propio cigarro. Me dijo, juro que así me dijo: ¿me da fuego, compañero?

Escuchar otra vez, después de tanto, el vocablo compañero, esa palabra que ya casi nadie usa, y escuchársela así de pronto a ese muchacho, me hizo ver que el tiempo no se detuvo en los noventa y que la vida sigue trabajando. Quizá viene en camino otro despertar, quizá. A fin de cuentas, ¿quién sabe en verdad qué es lo que está pasando?

Religiosidades

Mensaje del sacerdote de Ifá Lázaro Cuesta a propósito del artículo “Estamos matando animales de más” (ver Desde La Ceiba N° 333 del 3 de marzo de 2018, pág.2)

Buenos días mi hermano.

Ante todo un cordial saludo extensivo a tu familia.

Quando te mandé el documento que hacía una severa crítica al sacrificio de animales, nada quise agregar para evitar se pudiera creer que yo apoyaba o no lo que el documento decía. Hoy recibo este documento que toca el tema con más profundidad y entonces me tomo la libertad de compartir mi criterio al respecto. (Ver el artículo Hay un refrán muy popular en Cuba, " Los cubanos cuando no llegan se pasan" y eso sucede con nuestra religión, los sacrificios son necesarios en determinados momentos, pero también existen alternativas que en muchas ocasiones dan soluciones a los problemas planteados (adimú, aladimú, ebbó shure, bebikan tutu, bebikan beye, etc., etc.) herramientas que aparecen bien explicadas en diferentes Odu de Ifá y que demuestran su gran poder.

Hoy, es cierto que muchos practicantes acuden solo al sacrificio como solución a los problemas e incluso desechan animales que también tienen uso en nuestra religión (jio - jio, osadie jio, osadie, abebo adié, akuaro, etc., etc.; y no por ser animales pequeños están limitados de contribuir a grandes soluciones.

Recuerdo haber escuchado a Babalawos de reconocido prestigio comentar " pequeñas cosas, resuelven grandes problemas"

Mi criterio al respecto es que debe existir un equilibrio a la hora de indicar qué se debe hacer, ese equilibrio lo fundamenta el conocimiento.

Al hacerte este comentario no estoy criticando la forma de trabajo que tengan otros hermanos, ni querer aparentar tener más conocimientos que los demás, pues como decimos en Cuba, "cada maestro tiene su librito"

Considero que lo más importante en el resultado de lo que se realiza, es el amor con que se haga y la capacidad de llegar con nuestras invocaciones a la Deidad que ocupamos, todo eso está garantizado cuando el que realiza la obra reúne los requisitos necesarios.

Recibe como siempre mi fraternal abrazo.

Lazaro F. Cuesta Valdes

Omisión es “el gran pecado frente a los pobres” (ANSA)

Ciudad del Vaticano.- La omisión es "el gran pecado frente a los pobres", dijo hoy el Papa, quien fustigó la "indiferencia" ante los más necesitados, durante la misa en ocasión de la primera Jornada Mundial de los Pobres.

En la Basílica vaticana acudieron unos siete mil pobres, doce de los cuales asisten en la ceremonia y luego unos mil 500 compartirán el almuerzo con el Pontífice.

"Es decir: 'no me corresponde, no es asunto mío, es culpa de la sociedad'. Es mirar para otro lado cuando el hermano está con necesidades, es cambiar de canal apenas nos molesta una cosa seria, es también desdeñarse frente al mal sin hacer nada. Pero Dios no nos pedirá si hemos tenido un desdén, sino si hicimos el bien", afirmó Francisco.

"Si a los ojos del mundo" los pobres "tienen poco valor, son ellos los que nos abren el camino al cielo, son nuestro 'pasaporte al paraíso'", destacó.

"Para nosotros, es deber evangélico asumir el cuidado de ellos, que son nuestra verdadera riqueza, y hacerlo no solo dando pan, sino también compartiendo con ellos el pan de la Palabra de la cual ellos son los naturales destinatarios. Amar al pobre significa luchar contra todas las pobrezas, espirituales y materiales", dijo Jorge Mario Bergoglio.

El Papa dijo que "el más pobre nos recordará lo que verdaderamente cuenta: amar a Dios y al prójimo. Solo esto dura para siempre, todo el resto pasa; por eso lo que invertimos en amor permanece, el resto se desvanece".

Francisco destacó que "todos somos mendicantes de lo esencial, del amor de Dios" y Dios "desea colmarnos de sus dones, más de lo que un papá y una mamá desean dar a sus hijos.

Y Dios, a cuyos ojos ningún hijo pude ser descarado, confía a cada uno una misión".

La Jornada Mundial de los Pobres fue institucionalizada por el Papa al terminar el Jubileo de la Misericordia.

Menajes recibidos en Desde La Ceiba

Del Escritor Felix Contreras

Enviado el: sábado 10/02/2018

Amigos, amigas, compañeros, compañeras, salvemos la memoria del Hotel, Café—Bar—Restaurante Vista Alegre (San Lázaro y Belascoaín, donde de niño vivió Cristóbal Díaz Ayala), lugar donde la música cubana en las primeras décadas del siglo XX cosechara tanta gloria. Hoy demolido, en su terreno recientemente se construyó un parque (sin árboles, por supuesto) y aún sin nombre. Muy atinado sería bautizarlo *Vista Alegre* para reverenciar, homenajear a ilustres músicos, poetas, trovadores, escritores, artistas, periodistas, bohemios y gente de la noche que, como Graciano Gómez (y su cuarteto), Barbarito Diez (reclutado allí por José María Romeu para su orquesta), Sánchez Galarraga (letrista de zarzuelas de Lecuona), Ignacio Piñero y otros muchos relevantes nombres que merecen el rescate de esa memoria.

Felix Contreras

Mensajes de la Gran Logia de Cuba de A.L y A.M.

King David Lodge No. 18, Visita el Asilo Masónico Llanso



Con la anciana Paula Chirino Porras, de 108 años de edad

**Grandes Funcionarios.
Presidentes de Comisiones.
Diputados de Distritos.
Maestros de Logias.**

Queridos Hermanos todos.

En la mañana del día 28 de Febrero el GM de la Gran Logia de Cuba, IH. Lázaro F. Cuesta Valdés, recibió la visita de una Delegación de hermanos de la King David Lodge No. 18, de la Gran Logia Prince Hall de Maryland.

Se dirigieron al Asilo Nacional Masónico Llanso con el propósito de intercambiar con los ancianos que se encuentran ingresados en esa instalación y apreciar los trabajos de reconstrucción que allí se realizan, es bueno que los hermanos conozcan que dichos hermanos han realizado donaciones en visitas anteriores para este fin.

Después de realizar un amplio recorrido por el Asilo, quedando muy complacidos con los adelantos que en él se aprecian, se dirigieron a la oficina y realizaron una donación para contribuir en la continuidad de las obras, durante el recorrido visitaron a los ancianos más longevos que se encuentran en nuestro Asilo y se intercambiaron frases afectivas.

Aprovechando la oportunidad de encontrarnos en la oficina, el Venerable Maestro de la King David Lodge No. 18, de la Gran Logia Prince Hall de Maryland, tuvo a bien entregar el Diploma que acredita al GM. de Cuba como Miembro de Honor de ese Respetable Taller, así como varios presentes personales y otros para entregar a los hermanos que aparecen en las fotos adjuntas.

Mañana día 1 de Marzo los hermanos visitaran el Edificio Masónico, el museo y demás instalaciones del edificio, esperamos queden satisfechos.

A nombre de la masonería en Cuba, expresamos nuestra más profunda gratitud por su ayuda reiterada al rescate de nuestro Asilo Nacional Masónico, que ya es también de los masones del mundo.

Fraternalmente;

**IH. Lázaro F. Cuesta Valdés
Gran Maestro**

Conmemorado 98 aniversario del Asilo Nacional Masónico Llanso



El pasado día 8 de Febrero, nuestro Asilo Nacional Masónico Llanso celebró su Aniversario 98 y el Patronato realizó su mayor esfuerzo para aprovechar esa ocasión para Inaugurar de manera oficial la fabricación del ala derecha de la cerca perimetral del asilo, trabajo que fue posible realizar por la donación que hubimos de recibir de la Gran Logia de Bélgica.

También fueron cambiadas todas las viejas ventanas, que se encontraban la mayor parte de ellas clausuradas y otras llenas de comején, por nuevas ventanas de aluminio fundido, como resultado de la donación del Sr. Darién Ricardo González, un Cubano radicado en Alemania, que no era masón en el momento de esta y otras donaciones realizadas a nuestro asilo, hoy ya forma parte de nuestra fraternidad, iniciado en una Logia de Alemania.

No podemos dejar de mencionar que muchas Grandes Logias y masones del mundo han realizado donaciones para las reparaciones de nuestro Asilo Nacional Masónico Llanso, también la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana a jugado un papel muy importante en nuestros logros.

Considero que estas y otras obras ya terminadas y otras en proceso de terminación, sea el mejor regalo que pueden recibir los ancianos y ancianas que hoy habitan nuestro Asilo Nacional Masónico Llanso.

A todos los artífices de estos logros Muchas Gracias.

Fraternalmente;

IH. Lazaro F. Cuesta Valdes
Gran Maestro

Convocatorias, Invitaciones, Eventos

Invitación al espacio Presencias afroamericanas en la Casa de las Américas

Hola, queridos amigos

Les envío este mensaje para invitarles al espacio "Presencias afroamericanas", previsto para el próximo JUEVES 22 DE MARZO, A LAS 4:00 PM, en la Sala Galich, de la Casa de las Américas.

En esta ocasión hemos invitado a la Dra. Lisa Brock, quien ofrecerá una charla sobre una investigación en curso: "Los esclavizados y su resistencia en dos ciudades portuarias habitadas por negros del Atlántico y el Caribe: Charleston y La Habana, siglos XVIII - XIX". Lisa Brock es Doctora en Ciencias Históricas y Directora Académica del Centro Arcus para Líderes de Justicia Social, adjunto al Colegio ¡Kalamazoo, de Estados Unidos. En 2004 fue coautora junto a la Dra. Digna Castañeda Fuertes del libro intitulado "*Between Race and Empire: African-American and Cubans before the Cuban Revolution*".

Actualmente lleva a cabo una investigación, de carácter socio-histórico y comparativo, sobre la esclavitud urbana en los puertos Charleston, de los Estados Unidos y La Habana, entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. La misma tiene el propósito de contribuir a los estudios que, sobre la trata y la esclavitud, realizan investigadores cubanos y extranjeros.

¡Les esperamos!

Un abrazo

Zuleica <afroamerica@casa.cult.cu>

Convocan al Panel Literatura y Cine



El viernes 16 de marzo a las 4:00 p.m. en el Centro Hispanoamericano de Cultura, sita en calle Malecón No. 17 entre Prado y Cárcel, se presentará un panel que abordará la polémica relación entre cine y literatura. Numerosas han sido las adaptaciones de obras literarias llevadas al cine y viceversa; más allá de las problemáticas y limitantes de estas iniciativas, del intercambio han resultado obras de indiscutible valía cinematográfica y literaria.

La Comisión Diocesana de Cultura del Obispado de Santa Clara, la Biblioteca Diocesana “Manuel García-Garófalo” y la revista Amanecer convocan a participar en el II Concurso Literario “Inquietum Cor”.

Bases

1. El género convocado es Poesía Mística o Religiosa de inspiración cristiana, es decir, aquella que expresa los valores espirituales del hombre y la mujer en su honda significación religiosa.
2. Podrán participar todas las personas interesadas residentes en nuestro país.
3. Los participantes concursarán con dos poemas como máximo, los cuales no deben exceder los 60 versos.
4. Los poemas presentados deberán ser inéditos. No se admitirán obras premiadas o pendientes de fallo en otros concursos.
5. Cada poema debe presentar título.
6. Quien concurse puede acogerse a cualquier variante de la creación poética.

Las obras deberán entregarse con los siguientes requisitos:

Se presentarán bajo seudónimo, y en documento o texto aparte deben aparecer los siguientes datos:

- Nombre y apellidos del concursante.
- Dirección postal /Correo electrónico.
- Teléfono fijo o móvil.

7. Formato de entrega:
 - Tres ejemplares impresos en fuente Times New Roman 12, justificado e interlineado a 1.5 y copia en formato digital.
8. Las obras concursantes deberán ser entregadas a la siguientes direcciones:

Postal: Biblioteca Diocesana “Manuel García-Garófalo”

Obispado de Santa Clara
Calle Unión # 51 e/ Buenviaje y Gloria,
Santa Clara. Villa Clara. CP. 50100.

Electrónica:

biblioteca@diocesisdesantaclara.org; yuliana@diocesisdesantaclara.org

(Especificando en el Asunto: *Concurso Literario “Inquietum Cor”*)

9. El plazo de admisión de las obras vence el 31 de mayo de 2018.
10. Se otorgaran tres premios:
 - Primer premio: 500.00 MN
 - Segundo premio: 300.00 MN
 - Tercer premio: 200.00 MN
11. El acto de premiación se realizará el martes 26 de junio de 2018, en el aniversario XII de la Biblioteca Diocesana “Manuel García-Garófalo” a las 8.30 pm en el espacio de promoción literaria “La Vuelta al Mundo en 80 libros”. Los trabajos premiados pasarán a

formar parte de los fondos de la Biblioteca Diocesana y se publicarán en la revista Amanecer.

12. La decisión del Jurado es inapelable. La participación en el concurso implica la aceptación de sus bases.

*“La poesía mística en ningún caso es reductiva:
eminentemente creativa, es susceptible de engendrar nuevos recursos
estilísticos,
nuevas formas y, en general, una riqueza inagotable para expresar, por medio de
la imagen estética,
la mística unión del alma con su Creador”.*
(Fernando Rielo)

A Fondo

Julio Antonio Mella, hereje y ángel rebelde cubano por Christine Hatzky [Versión modificada y actualizada de un artículo publicado en 2014 en la revista online “El Sudamericano, Historia Política, Latinoamérica”] (*Sin Permiso*)

Hace casi diez años se publicó una edición cubana de mi biografía sobre Julio Antonio Mella, basada en la primera publicada en Alemania en el 2004, y que fuera mi tesis doctoral, defendida un año antes. Con la edición cubana en el 2008 se realizó un anhelado sueño, pues desde el principio de la investigación estuve convencida de que esta figura, tan importante para la historia cubana del siglo XX, pertenece a los cubanos y mi primer deseo fue entregarles esta biografía a ustedes. Con mucho esfuerzo de amigos y colegas logramos la edición de amplia tirada, por la prestigiosa Editorial Oriente en Santiago de Cuba. Con gran alegría he podido ver que el libro tuvo bastante éxito en toda la Isla y conmovió al público lector, así como a mis colegas académicos, historiadores y filósofos. Este pequeño ensayo es una reflexión sobre el pensamiento político de Mella y lo que trasciende a la actualidad.

Encuentros con Mella

A finales del siglo XX, hace casi 20 años, yo era una posgraduada en Historia de América Latina, de la Universidad de Colonia en Alemania, que –por un sinnúmero de coincidencias personales, políticas y científicas– se había decidido a escribir una biografía de Mella. Llegué a esta decisión tras un profundo estudio de todos los textos accesibles de Mella después de comprender que todas las escritas con anterioridad, las ediciones de sus textos y los artículos publicados sobre él en Cuba no reflejaban la complejidad de su vida ni la de su pensamiento. Lo publicado se encontraba mayoritariamente desvinculado de su contexto histórico, y carecía de una investigación histórica rigurosa y apegada a las fuentes originales. Uno de los puntos neurálgicos en esta biografía fue para mí, entonces, la expulsión de Mella del Partido Comunista de Cuba (PCC)[1].

De ella, en aquel momento, solo conocía lo comentado en algunas notas a pie, sueltas en varios libros, y en un número especial de la renombrada revista cubana Pensamiento

Crítico [2] del año 1970, dedicada al primer Partido Comunista de Cuba. Ahí un testigo de la época, Blas Castillo, antiguo militante del PCC, admitía muy tímidamente en una entrevista que el Partido fundado en 1925 por Mella, Baliño y otros, había visto con desagrado la huelga de hambre de Mella y le había ordenado interrumpirla. Nada más y nada menos. En publicaciones aparecidas fuera de Cuba hasta aquel entonces, solo había leído especulaciones sobre una expulsión del Partido motivada por la decisión de Mella de no interrumpir su huelga, pues la consideraban una insubordinación. Las mismas –surgidas mayoritariamente de resentimientos anticomunistas– no pudieron aportar ni una sola prueba para esclarecer el asunto. Simultáneamente con las especulaciones sobre su vida, siempre había otras

sobre su muerte violenta: el atentado del 10 de enero de 1929 que le costó la vida, y que hasta se le atribuyó a la política estalinista de acabar con toda la oposición dentro de sus filas. También esto quedaba al nivel de rumor y nunca había sido comprobado. Sin embargo, fueron un estímulo para reflexionar acerca de aquellos acontecimientos.

El desafío de escribir una nueva biografía sobre Mella

Me ayudó a aproximarme a este desafío la fascinación y la curiosidad del historiador que quiere desconstruir y reconstruir desinteresadamente y con rigor científico, a partir de las disímiles fuentes que pudieran encontrarse. Desde el inicio apliqué la ética máxima de mi profesión, apoyándome en un leitmotiv expresado por mi protagonista en 1923 en su “Declaración sobre los deberes y derechos del estudiante”: buscar y decir la verdad. También proporcioné una perspectiva múltiple y amplia sobre los distintos motivos y especulaciones para el atentado contra su vida, pues una personalidad tan polémica como Mella tuvo también muchos enemigos y adversarios. Sin embargo, al final queda comprobado que el gobierno del presidente Gerardo Machado Morales había movido medio mundo para construir un clima propicio a fin de cometer el atentado contra su antagonista más poderoso en el exilio. La investigación en sí fue casi una aventura –que merecería otro libro, una tarea para el futuro– y me llevó a muchos lugares: a Cuba por supuesto, donde pude finalmente consultar una parte del Archivo del Instituto de Historia de Cuba, la biblioteca del Instituto de Literatura y Lingüística, y el archivo de la Universidad de La Habana, entre otros.

Mucho aportaron los archivos en México y fueron claves los de la Internacional Comunista en Moscú, accesibles a los investigadores a partir de la década de los noventa. Ahí se me abrió por primera vez la posibilidad de refutar el mito creado en torno de Mella como alguien con una trayectoria política comunista rectilínea. Con ayuda de aquellos documentos encontrados pude demostrar la suposición que se me había presentado ya: Mella fue expulsado del PCC por insubordinación, justamente cinco meses después de haberlo fundado. La documentación completa de aquellos acontecimientos –el tribunal interno organizado para esta sanción, así como las polémicas alrededor de la expulsión, que se prolongaron hasta su readmisión oficial en el 1927– la publiqué por primera vez completamente en la edición alemana de la biografía en el 2004 y las mismas se hallan en la edición cubana del 2008.

Esta posibilidad de poder viajar y consultar, comparar, analizar y presentar distintas fuentes y documentos, tuvo un resultado también inesperado para mí: una biografía muy diferente a las escritas anteriormente. La figura de Mella con la que me encontré en todos estos lugares y la cual me habló a través de muchos documentos desconocidos que emanaron en esta biografía es, al igual que su pensamiento político, multidimensional y rica en facetas, pero además provocadora y bastante incómoda a veces. En fin, pienso que he podido presentar un Mella que no brinda respuestas acabadas, sino que estimula a pensar.

Las múltiples facetas de Mella: “ángel rebelde” y “hereje”.

Pero, ¿cuáles son esas facetas novedosas en la vida de Mella? Me limito aquí a enumerar solo las más importantes. He intentado ofrecer una nueva interpretación de su vida, procurando liberarlo de los mitos de héroe y mártir que lo rodearon y lo encadenaron sin crear otro mito, y entonces colocar la figura política y su vida personal en su contexto histórico. Mi objetivo fue presentar a Mella como un ser humano de carne y hueso, y como un actor político-social con todas sus rupturas y discontinuidades. Mella, por ejemplo, tenía constantes conflictos con su familia y con instituciones sociales como la escuela y la Universidad. El mismo se presentó como “ángel rebelde” en la cubierta de la revista estudiantil “Juventud” que editaba: la imagen de un ángel desnudo y musculoso, que emergía con el puño en alto entre las llamas.[3] El rebelde que combatía contra todo aquello que lo constriñera o lo obligara a conducir su actividad según principios contrarios a los suyos.

Poco tiempo después, a la edad de 22 años, luego de su expulsión de la Universidad de La Habana, cuya reforma había naufragado, se definió a sí mismo como un “hereje”. Son precisamente esas transgresiones e imperfecciones las que hacen su vida tan fascinante, tan irresistible. Para subrayar esto he aplicado el método de contextualizar al hombre, sus pensamientos y sus acciones en su ámbito social, político, cultural e histórico. Aunque Mella es el protagonista y el centro de esta biografía, él – como persona y como líder político– nunca estuvo solo, sino rodeado de compañeros, amigos, familiares, amantes y adversarios; una red a la vez personal e institucional. Por eso he revelado al actor político inserto en el tejido de las relaciones sociales de poder, los grupos sociales, las organizaciones políticas y las instituciones estatales. Aquella perspectiva que se nutre del análisis no solo del contexto histórico, sino también de la red personal y organizativa, me ayudó a realizar una nueva valoración de su significación política, sin silenciar las rupturas.

He podido demostrar que una de las grandes fascinaciones de Mella es exactamente su pensamiento multifacético: es profundamente cubano, profundamente latinoamericano, pero también profundamente internacional. La interrelación entre la multifacética herencia de un pensamiento latinoamericano (el de José Martí y el de José Enrique Rodó, para nombrar solo algunos) y la tradición de las luchas independentistas (su abuelo, Ramón Matías Mella, fue uno de los padres de la patria en la República Dominicana) con las teorías de Marx y Lenin que Mella compartía, produjo una mezcla explosiva: hizo de él una persona imprevisible para contrincantes y enemigos políticos, y también para quienes militaban en sus mismas filas. Mella no solo era un nacionalista latinoamericano, sino además un comunista no ortodoxo. Sin embargo, durante su vida corta, no nos dejó una teoría revolucionaria perfecta, sino más bien fragmentos de ideas que no llegaron a ser un edificio teórico sólido.

Con todo, muchos de sus escritos y artículos pueden hoy parecer raros, esquemáticos o sobrepasados por la época. Especialmente, aquellos pasajes en los que difunde la creencia en un determinismo histórico y en los cuales afirma la inevitabilidad de la revolución; y donde se entusiasma demasiado con el papel del proletariado como vanguardia de estas revoluciones futuras dirigidas por los Partidos Comunistas y la Internacional Comunista. Pero esto

no es nada excepcional, pues en la época de los años 20, para la mayoría de los intelectuales marxistas y militantes políticos en los partidos comunistas, la revolución social con esas características era vista como un hecho inevitable.

Mella se inscribía entonces en aquella élite intelectual de vanguardia, que mediante su acceso a los entonces más modernos medios de comunicación, podía dirigir discusiones a nivel global y reclamaba para sí la tarea de sintetizar lo más progresista del pensamiento de su época. Lo más importante, me parece, es reconocer que sus concepciones teóricas se derivan de las necesidades y los desafíos políticos de su coyuntura y de su propia militancia. En este sentido, Mella incorporó una unidad entre teoría y práctica. Sus pensamientos y sus ensayos teórico-políticos se derivan, además, de sus observaciones del terreno político, económico, social y cultural de un contexto que no se refería solo a la realidad cubana, mexicana, latinoamericana o norteamericana, sino también a escala mundial.

Siempre hay que observar y valorar sus posiciones políticas en las circunstancias de su tiempo, pues siempre las estructuras, las modas y el zeitgeist influyen en el individuo. No obstante, Mella era un individuo excepcional, y por la época en la cual le tocó vivir y actuar tenía que ser un líder político con una visión universal. Exactamente, por esta interrelación entre sujeto y ambiente apegada a la dialéctica materialista, como biógrafa me impuse el reto de estudiar y dibujar el panorama nacional e internacional, a fin de descifrar sus textos y contextualizar sus planteamientos. Los mejores instrumentos para realizar esta visión global de una revolución social mundial se le presentaron en aquella época en la organización del comunismo a nivel internacional.

Por esta misma disposición de tener una visión política amplia y global, Mella siempre fue una figura muy heterodoxa. Las disparidades que se encuentran en su trayectoria política se debieron, sobre todo, a sus permanentes conflictos con las organizaciones comunistas, tal como ya he mencionado. Todo comenzó con su huelga de hambre de diciembre de 1925 en protesta contra la represión a la oposición del gobierno del presidente Gerardo Machado. Sus conflictos no terminaron con su expulsión, sino, como un hilo rector en su biografía, continuaron en México y hasta su muerte. Sin embargo, su relación con el comunismo no estuvo, en modo alguno, marcada solamente por la disidencia, sino también por una fascinación y una esperanza grande en la profunda transformación social del futuro: hasta su último aliento defendió públicamente los principios del comunismo y de la Internacional Comunista. Sin embargo, Mella fue el antípoda del burócrata, del acatador de órdenes, del apparatschik. Se empeñó en la búsqueda de una concepción revolucionaria que proporcionara una orientación en correspondencia con las realidades sociales, culturales, políticas y económicas de la América Latina. Por eso, las dificultades de Mella con las organizaciones comunistas se agudizaron con el ascenso de Josef Stalin a la dirección política de la Unión Soviética, el cual, después de la muerte de Lenin, extinguió a sus adversarios, ante todo a León Trotsky, y se apoderó del Partido y del Estado.

El objetivo de Stalin no era ya la promoción de una revolución mundial, sino fortalecer y construir su propio poder personal, la protección de lo logrado, la edificación del socialismo en la Unión Soviética –o sea, el “socialismo en un solo país”. En consecuencia, los partidos comunistas en el mundo entero y su organización rectora, la Internacional Comunista, fueron reducidos al papel de defensores secundarios de la Unión Soviética. El punto culminante de aquel giro político definitivo a nivel internacional fue el VI Congreso de la Internacional Comunista, efectuado en Moscú, en el verano de 1928. Líderes políticos y pensadores marxistas que, como Mella, se negaron a aplicar estas directivas, habían sido marginados del movimiento comunista. Años más tarde, en la década de los treinta, aquella política estalinista llevó a una catástrofe, pues concluyó con la eliminación física de los adversarios al régimen.

No solo estas heterodoxias dentro del movimiento comunista hacen de Mella una figura tan fascinante, sino también su capacidad de transgredir, de superar fronteras nacionales, de idiomas y de mentalidades. Al parecer, tenía esta facilidad de pensar y actuar más allá de sus fronteras nacionales. Esa cualidad no es casual, mucho de ello se debió al hecho de que creció en el seno de distintos ámbitos culturales: el cubano, el norteamericano y el caribeño, dominicano. Su padre, don Nicanor Mella, dominicano de origen, fue un sastre que poseía un negocio floreciente frecuentado por la clase alta en la calle Obispo y una sucursal en Nueva York. Allí conoció a la madre de Mella, Cecilia McPartland, quien se convirtió en su amante. Por esta razón, la lengua materna de Mella no fue el español, sino el inglés, pues su madre no dominaba aquel idioma. Además, vivió buena parte de su infancia y su juventud en Estados Unidos, hecho que al parecer marcó profundamente su juventud. Su identidad oscilaba entre esos dos rumbos.

Fue así que llegó –como Martí– a conocer Estados Unidos “desde dentro”, y ese conocimiento le ayudó a analizar el fenómeno del imperialismo. Su dominio del inglés le sirvió después para leer textos de Marx y Lenin, que en su mayoría no habían sido traducidos al español. Es muy probable que él mismo hiciera algunas traducciones. El inglés y su conocimiento de otras culturas y contextos le permitieron, además, moverse en las filas de la Internacional Comunista. Le sirvió durante su viaje a Europa en 1927, donde asistió al Primer Congreso mundial contra el imperialismo y la opresión colonial, celebrado en Bruselas.

Existe una carta de Mella a Willi Münzenberg, organizador alemán de la Liga contra la opresión colonial, del año 1927, en la cual le pide a este, en un inglés casi perfecto, que apoyara con dinero a las Ligas Antiimperialistas en las cuales Mella militó en primera fila. Esta misiva también se reprodujo en el anexo documental de la biografía. Su dominio del inglés le sirvió, durante su estancia en Moscú, para participar en los medios de la Internacional Comunista y de la Internacional Sindical Roja. Además de esto, su dominio del inglés le permitió organizar la Asociación Nacional de Emigrados Revolucionarios de Cuba (ANERC), porque la mayoría de los exiliados políticos –como en los tiempos de José Martí, que había establecido una organización semejante– se encontraban en Estados Unidos. Solamente una minoría, los más radicales entre los exiliados cubanos, sindicalistas,

anarquistas, y comunistas como Mella y Leonardo Fernández Sánchez, o líderes sindicales, entre ellos Sandalio Junco, cubano de descendencia africana, y Alejandro Barreiro, radicaban en México. El ambicioso proyecto político de la ANERC, que siguió a partir de septiembre de 1928 y cuyo propósito era lograr el derrocamiento del régimen de Machado por la vía de las armas, es –en mi opinión– su proyecto políticamente más maduro y conserva su trascendencia en la historia contemporánea y en la actualidad. Ahí Mella muestra su capacidad de superar los esquemas políticos que se les imponían a las organizaciones comunistas e intenta crear algo nuevo, basado en la realidad latinoamericana y las necesidades políticas del momento.

Mella ayer, hoy y mañana.

Con la organización de la ANERC, cuyo eslogan era “¡Cuba Libre!”, Mella nos dejó un ejemplo concreto de un proyecto de liberación que unía los propósitos de una revolución social con los propósitos nacionalistas y antimperialistas, a tiempo que se mantenía dentro de las tradiciones de lucha insurreccional, característica de los movimientos independentistas latinoamericanos. Como historiadora y biógrafa de Mella, mi tarea era proporcionar una reconstrucción del pasado por medio de las fuentes y me abstengo de derivar desde ahí planteamientos para un futuro. Sin embargo, quisiera como un último punto caracterizar brevemente la organización y los planteamientos de la ANERC, pues desde ahí se podría tender un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

Inspirado por la lucha armada del “pequeño ejército loco” de Augusto César Sandino en Nicaragua contra la ocupación militar de Estados Unidos, Mella quería abrir en Cuba otro frente de combate contra el imperialismo. Su plan era que un grupo de hombres armados cruzara el Golfo de México y llegara a Cuba para combatir. Para esto fundó la ANERC como una alianza transclasista (en el sentido propio martiano) para llevar a cabo una revolución con objetivos nacionales, democráticos y socialistas. Apoyándose en las concepciones de las ligas anti-imperialistas, Mella llamaba a todas las fuerzas nacionalistas, revolucionarias, democráticas y antimachadistas a unirse a la ANERC, organización que estaba contra “la venta de la riqueza nacional al capitalismo extranjero”, la discriminación racial y la discriminación social y política de las mujeres. Formulaba así, por primera vez, una nueva definición inclusiva de la nación cubana: a ella debían pertenecer, expresamente, también los cubanos con antepasados africanos y las mujeres. Según el programa de la ANERC la nación cubana dejó de ser un proyecto oligárquico, burgués y blanco exclusivo.

Además, por otras características el programa de la ANERC –que hasta hoy lastimosamente solo se conoce por fragmentos publicados por Lionel Soto en su obra acerca de la revolución de 1933– era extraordinario para su época y muestra la capacidad de sus fundadores de acatarlo con creatividad y pragmatismo. El programa político que habían elaborado Mella y los organizadores de la ANERC –profundamente inspirado por la Revolución Mexicana y por su Constitución revolucionaria del año 1917– se enfocó en cinco puntos: relaciones internacionales, demandas económicas y políticas, reforma educacional y derechos laborales y sociales. Para demostrar el

carácter trascendental de aquel programa, basta enumerar algunos de sus planteamientos. En el plano de las demandas económicas se exigió una reforma agraria y la entrega de tierras a campesinos pobres, el desarrollo de cooperativas agrarias de producción y distribución, además de la creación de un banco agrario de crédito controlado por las cooperativas campesinas. Se exigió la creación de una producción industrial nacional y la reconstrucción del comercio nacional. Al mismo tiempo se exigió una nacionalización de los centrales azucareros de propiedad extranjera, así como del monopolio industrial de los capitalistas foráneos. En cuanto a los derechos laborales y sociales se exigió una jornada laboral de ocho horas, salario mínimo, derecho a la huelga, libertad de organización para los trabajadores en la ciudad y el campo.

Las demandas políticas se centraron en la organización de un Estado sobre la base de principios democráticos: la libertad de organización y de reunión, de palabra y de prensa, así como la eliminación de la pena de muerte. Aquel planteamiento político, ¿podría ser una indicación de que, al parecer, Mella, al final de su vida, estuvo a punto no solo de alejarse de las organizaciones comunistas, sino tal vez también de despedirse del tipo de comunismo proclamado entonces? No lo sabemos con exactitud. Pienso que se debe poner fin a esos debates “filosóficos” sobre qué tipo de marxista era o no Mella. Indiscutiblemente lo fue. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de que ya estaba tomando otro rumbo (o quizás transitando hacia otro rumbo) sin prejuicio alguno para su ideología política, al contrario, sus convicciones le impedían seguir el rumbo político de la Internacional Comunista, impuesto como resultado de su Congreso de 1928.

En mi opinión, para entender y asumir la capacidad, aptitudes y legado de Mella como fuente inspiradora en estos tiempos, no hay que centrarse en el examen de su marxismo, que por demás no escaparía a la especulación y la subjetividad. Si como han adelantado algunos estudiosos de su pensamiento, Mella estuvo a punto de abandonar también el marxismo, pienso que fue más por su pragmatismo que por no estar convencido del mismo. Muy propio de Mella, líder revolucionario e inteligente, habría sido el razonamiento nada descabellado de que en aquella coyuntura, si no se podía llegar a la derrota de Machado al amparo de la Internacional Comunista, debido al rumbo que impuso en 1928, cuando proclamó la táctica de “clase contra clase”, habría que continuarla sin descanso hasta el aplastamiento del dictador, con la aprobación comunista o sin ella, asentada en la lucha armada y la unidad popular. La creación de la ANERC es un ejemplo real de ese pensamiento. Si se pretende tomar a Mella como fuente inspiradora en la actualidad no bastará con examinar su marxismo. Distante de suposiciones, derivaciones o especulaciones, lo más importante, válido y útil para los tiempos que corren, es subrayar la fuerza política creadora de Julio Antonio Mella, inspirada en el marxismo sin copiarlo. Esa es la trascendencia de esta figura.

Notas:

[1] Entre mis colegas cubanos siempre hemos discutido si Mella fue “expulsado” o “separado” del Partido Comunista. Por mi perspectiva de historiadora sigo con la convicción de que este acto constituyó una

expulsión. Primero, porque en alemán no hay otra posibilidad o expresión: o uno está fuera o dentro de un partido. Segundo, por las discusiones larguísimas que, por último, después de casi dos años, llevaron a su readmisión al Partido. Esto se constata claramente mediante los documentos que se encuentran en el anexo de la biografía.

[2] Uno de los editores de Pensamiento Crítico era el recién fallecido filósofo cubano Fernando Martínez Heredia. Fernando acompañó mi proyecto de investigación sobre Mella desde un principio y con muchas simpatías. Recuerdo numerosas y ardientes discusiones con Fernando acerca de la biografía de Mella.

[3] Juventud, Revista de los estudiantes renovadores de Cuba, La Habana 1924, fundado por el mismo Mella y dirigido por Leonardo Fernández Sánchez.

Christine Hatzky Profesora Titular de Historia de América Latina y del Caribe del departamento de Historia de la Universidad de Leibniz, Hannover, Alemania. Directora del Centro para Estudios Atlánticos y Globales y directora regional del Centro para Estudios Avanzados sobre América Latina; ambos de la propia universidad

La Entrevista

“Mi patria es donde luce y no solamente donde nazca” (entrevista a Eusebio Leal Spengler) por Sheyla Delgado

Guerra di Silvestri (*Cuba Literaria*)

Después de Fidel, quizás uno de los intelectuales más enfocados —en las últimas décadas— por el lente mediático y “buscado” en Cuba por la prensa, sea mi interlocutor de ahora.

Encanta con la palabra, penetra con su inteligencia. Es un sembrador en el corazón adoquinado de una ciudad. Casi siempre se le ve vestido de gris o de oscuro, si se mira por fuera. A quien le mira dentro, le quema el (cont)acto de la luz que le (re)viste el alma.

Es la sexta vez que lo tengo frente a mí y parece la primera. A un hombre como él quisieras hacerle mil y una preguntas, y al mismo tiempo no sabrías por dónde empezar, porque una cosa es escuchar la historia de un tiempo o de una urbe contada por él y otra, bien distinta, es entrar en el mundo y en la historia —contada en primera persona— de Eusebio Leal Spengler.

Usé entonces el pretexto y honores de un gran evento para encontrar las respuestas a la altura de un sexto piso en la Lonja del Comercio, para conocer al hombre que habita epidermis adentro, para llevar su sensibilidad y grandeza al lienzo, el único que tengo: el de las palabras y el sentimiento. Pero, sobre todo, con la avidez de dilucidar el misterio de un escritor que escribe libros para ser escuchados; libros impresos en la memoria, en el oído y hasta en el viento.

¿Cómo (y cuándo) llegó el primer libro a las manos de Eusebio?

Los primeros libros fueron un descubrimiento casi arqueológico. Mi mamá era sirvienta en casa de una familia de la clase media. Cuando iban todos los años de vacaciones, mi mamá se hacía cargo de la casa y me llevaba con ella. Yo era muy pequeño (...) y era una casa muy bonita, en la calle San Lázaro. Subíamos por una escalera de servicio de la casa porque el resto estaba cerrado con llave. Entrábamos en el universo, mi mamá abría las ventanas superiores, comenzaba a limpiar y había ciertos lugares a los que no entrábamos, pero en la habitación de los niños ellos habían expresamente autorizado que yo podía jugar con sus cosas.

Había un mueble extraño (...) en una esquina. Detrás de ese pequeño armario descubrí un león, un tiraflechas y el arco, y con eso me entretuve algunos días. Pero había una puerta misteriosa que nunca se abría y, desobedeciendo a mi mamá, abrí la puerta y me encontré cuatro grandes librerías, —de arriba abajo— solo con libros infantiles. Ahí estaban Robinson Crusoe, Edgar Allan Poe, Alejandro Dumas, Julio Verne; estaba una colección que se llamaba El tesoro de la juventud. Y a partir de ahí lo fascinante eran las ilustraciones. Había muchos libros de cuentos con cromos. Y entonces esos son los primeros libros.

Como vivía en la calle Hospital entre Salud y Jesús Peregrino, la escuela quedaba muy cerca de Carlos III, de la calle Castillejo, La Lomita y la biblioteca de la Sociedad Económica. Ya yendo a la escuela, en primaria fui a la biblioteca y me recibieron con la mayor amabilidad del mundo. Ese edificio, para mí, es entrañable, con sus enormes medallones dorados como monedas antiguas de Carlos III, el busto de Gertrudis Gómez de Avellaneda a la entrada, un jardín con una fuente y, al final, la pequeña escalera que ascendía a la biblioteca infantil.

Allí, también, los primeros libros... y, a partir de esos primeros libros, comenzó el mundo. Ahí sí aparecieron los grandes autores, apareció El Conde de Montecristo y todas esas obras maravillosas de la literatura. Por ahí fue el camino.

¿Qué espacio ha ocupado y ocupa hoy en su vida la lectura? ¿Hábito, pasión, necesidad?

Los libros casi me sacan de mi casa. Entre el año pasado y el antepasado doné la mitad de mi biblioteca al Colegio Universitario San Gerónimo y a la biblioteca de Arquitectura de la Oficina del Historiador. Entre ambos conjuntos forman un aproximado de 8 000 libros.

Sin embargo, ayer meditaba que era necesario sacar de mi cuarto cuatro o seis libros que se habían ido acumulando al lado, en una mesita. En la mesa de comer en este momento hay como doce o catorce, subiendo la escalera hay varios y tengo que meditar si debo incorporarlos al librero o devolverlos o entregarlos a la biblioteca que fundé. ¿Por qué? Porque ya no tendría tiempo de leer, ahora lo que hago son consultas: leo, consulto y siempre estoy leyendo un libro.... Voy terminando ese y tomo otro, tomo otro... pero ya no hay tiempo material —contando días, meses y años— para leer. Entonces, lo demás es una especie de recreación hedonista en los libros. Por eso hay parte de los libreros que ya están vacíos.

Un close-up al Eusebio intelectual con huella indeleble en las Ciencias Sociales (de hecho, Premio Nacional en este acápite) y al Eusebio escritor, más allá de la palabra escrita...

Hay una escuela en Cuba que a veces resulta como que no está de moda: la oratoria pública. Cuando alguien irrumpe en ese ámbito, resulta que causa una especie de sorpresa, en algunos casos hasta inquietud porque jamás he leído nada. Sin embargo, siempre estudio y me preparo con la gran tribulación de que —en último momento— la emoción de la palabra me prive de decir algo que era fundamental.

Estudio siempre, hasta un momento, no soy de los que están detrás de la puerta esperando leer el último párrafo para el examen. La noche anterior ya doy por terminado el asunto y digo que lo que no está en mi cabeza, ya no está. Lo otro lo reservo a lo que sabe el espíritu.

Cuando dicto cartas, por ejemplo, trato de que nunca sean iguales, aunque sea para dar respuestas administrativas. Algunas han sido tan originales que han causado escándalo ciertas respuestas... Te diría que trato de hacer eso. Igual que al dedicar libros. Me abstengo de hacer dedicatorias parecidas, tienen que ser siempre creativas; salvo cuando alguna persona me trae un libro que no he escrito y me pone en un compromiso. Me dice: “no, es solo porque quiero tener un recuerdo de usted”, entonces solamente firmaría una página. Pero, de ninguna manera, obra que no sea mía.

¿Las obras mías? Las que recogió la memoria. Por ejemplo, mi biógrafa Magda Resik ha estado semanas transcribiendo unas palabras mías que dije en determinado escenario muy importante. Y lógicamente, muy pocas personas tienen como ella la capacidad de poder editar a un orador y no a un escritor. Porque a veces la idea se repite y se retoma; porque una cosa es mirando los ojos al público, tratando de ejercer una obra persuasiva sobre las conciencias, y otra es sentar razonablemente. Entre otras cosas, porque no utilizo computadora. Hace dos años y medio abandoné el teléfono celular y no quiero oír hablar de él. Por lo tanto, estoy desconectado de esa realidad tecnológica. La admiro. Claro, he tenido la suerte de que otros me buscan las noticias... Pero por lo general, todo es lo que conserva mi memoria, las fichas. Todavía ahora puedo separar un trabajo que debo dictar sobre un tema histórico y decir: “búsquenme en el libro tal, tal cosa, búsquenme en la obra tal o más cual o aquello que leí, o vamos a sacar el exergo de tal lado, de acuerdo con la conceptualización de la idea.

Cuando le anunciaron que la 27 edición de la Feria Internacional del Libro estaría dedicada a la personalidad del doctor Eusebio Leal Spengler... ¿qué sentimientos lo habitaron? ¿Cuál fue la reacción al conocer tan merecida noticia?

Mira, los honores ni se piden, ni se pueden rechazar. Sería un acto de vanidad. Lo segundo, no se me ocurriría decir: “no lo merezco”, porque sería desconsiderar el tribunal.

Me sorprendió muchísimo y me emocionó mucho. Se lo dije sinceramente a Juanito (presidente del Instituto Cubano del Libro) y sinceramente a Edel. Me emocionó mucho por una sencilla razón: porque durante varios años sé que mi causa fue presentada y mi vida se ha dedicado a la preservación de las fuentes: archivos, bibliotecas... Por ejemplo, la fototeca de la Oficina del Historiador tiene hoy 1 500 000. Bibliotecas son varias. En la histórica, de Francisco González del Valle que era de Emilio Roig, a mí me fueron entregados cien libros; hoy hay miles, pero además libros muy valiosos. El Archivo Histórico tenía solamente las Actas Capitulares. Durante los momentos más difíciles adquirimos por donación cientos, miles de documentos. También, adquiriéndolos económicamente.

Pero no se fundó solo esa biblioteca. Fundé la Alfonso Reyes, de la Casa de México; la Vicentina Antuña (...) en lo que es hoy la Dante Alighieri; la biblioteca de Arquitectura, dedicada a los arquitectos ilustres Mario Coyula y Fernando Salinas; la Biblioteca Bolivariana, por citarte algunas...

Entonces conservar el patrimonio nacional conllevaba un acto de memoria histórica, un acto de cultura, compartido por mí —modestamente— con colaboradores míos que están y que no están, y sobre todo con mis predecesores.

Mi causa fue presentada ahí a veces y siempre alguien me dijo: “la votación no permitió que fueras el Premio de Literatura”. Y el Premio de Ciencias Sociales me agradó mucho, me alegró mucho. Deseo el premio y me alegro, porque es el premio a una obra, no a una persona. Sobre todo por la razón de que con todo cariño me lo dieron cuando casi todo el mundo pensaba que me moría. Como no me podía ir sin ese pergamino, el jurado —conmovido— me lo otorgó. Pero me alegro, porque he vivido para verlo. Y voy a vivir para poder presentarme, modestamente y con mis modestos libros en la Feria del Libro, y trataré de estar en todos los lugares que pueda...

Mi gratitud es eterna para el Instituto, para Juanito, para Edel, para el ministro Abel y, desde luego, para el jurado, formado por personas respetables y maravillosas; todas las cuales me agasajaron el día de la noticia, con el mayor entusiasmo y afecto.

La Historia en general y La Habana en particular han absorto casi la mayor parte de su vida. ¿Podría decirse que es una relación de amor-necesidad y de oxígeno-amor? De cara al aniversario 500 de la fundación de esta urbe, en medio de lo que usted ha llamado un “movimiento perpetuo de acciones” por esta Ciudad Maravilla, ¿en qué radica, para el doctor Eusebio Leal, la Maravilla de La Habana?

Siempre fue maravillosa para mí: La Habana que conocí, La Habana que cambió, La Habana actual. La Habana en su esplendor, en sus pequeñeces. La Habana en sus zonas oscuras, redimidas; La Habana en sus zonas oscuras, no redimidas. La Habana en sus zonas deterioradas y que se reconstruye, como un acto de amor y, desde luego, de recursos materiales. No olvidemos que la restauración requiere dinero, dinero y más dinero... y ¿hasta qué punto el país puede disponer de lo que se requiere? Es el peor momento para desear lo que no se puede. El peor momento. Pero si todos ponemos un poco de nuestra parte, se logrará.

Cuando veo que personas adquieren una casa y la restauran bien, me alegro. No cuando veo que van surgiendo arrabales dentro de la ciudad y que, al parecer, nadie se da cuenta de que va surgiendo una arquitectura de la necesidad, mal orientada, porque bien orientada podría ser modesta pero bella. La Habana tuvo siempre barrios más sencillos (...), pero cuando veo esa arrabalización que surge, veo la ciudad en peligro y veo que es más fácil a veces demoler que reconstruir. Me alarmo muchísimo.

Yo nací en un solar en Centro Habana, por tanto sé los encantos de la vida de una comunidad... ordenada. El lugar en que yo nací —Hospital 660— era un lugar muy humilde, donde solamente teníamos una habitación, no teníamos baño ni cocina; sin embargo, reinaba un orden, reinaba una disciplina...

Esas son las cosas del pasado que hay que recuperar: ese sentido de la honradez y la decencia que viene desde los más humildes y que no admite ese desprecio con que a veces, en un ómnibus, sube una mujer con un niño y no hay uno que se levante. En ese pasado —por tantas razones, ominoso; por tantas razones, digno— resulta ser que te montabas en una guagua y se levantaban todos los hombres, como una especie de danza...

Esa es (también) La Habana... La Habana del cine, La Habana de los teatros, La Habana de los parques y jardines, La Habana de los monumentos y estatuas. Qué dolor restaurar un monumento ahora y que de pronto vengan con un graffiti (que lo hacen además con un material nuevo que penetra en el mármol abierto y hay que desbistar un milímetro) y que después que termines, vuelvan de nuevo.

O un monumento satanizado porque se considera del pasado. Bueno, figúrate qué habría pensado Lenin de todo eso cuando le encargó a Krupskaya, a Lunacharsky y a Dzerzhinsky que cuidaran los monumentos de Rusia, y los preservaran de los movimientos telúricos que supone una revolución verdadera.

Hay que cuidar el ornato de la ciudad, su limpieza, su decoro. ¿Cómo es posible salir a la calle en camiseta? (...) La Habana es una capital, no una aldea. Y una capital de una gran nación: Cuba. Esa es La Habana.

Usted es mucho más que el Historiador de esta ciudad; del mismo modo en que Habana Radio es la voz del patrimonio, Eusebio Leal es voz y patrimonio de gran parte de nuestra Historia. Su gestión denota que La Habana tiene mucho de usted, ¿cuánto tiene de La Habana, entonces, Leal Spengler?

Todo. Independientemente de que con el tiempo me hice más universal, por tanto más ecuménico. (...) Si me nombran mañana Historiador en Baracoa —después que se me pase el susto— me sentiré baracoano, como si me nombran en Santiago, en Camagüey, Gibara o en Pinar del Río.

Mi Patria es donde luche y no solamente donde nazca.

Yo creo que eso es así, además he aprendido que en mujeres, en temas de cultura, en temas de amistad, no se puede hacer nunca comparaciones. Que cada cosa tiene su encanto, que cada cosa es diferente, que cada cosa es singular.

Santiago es distinto a Ciego de Ávila. Por suerte Ciego de Ávila es diferente a Camagüey, siendo el mismo gran territorio agramontino que va desde un río a otro. Son identidades. Una cosa es la división político-administrativa y otra cosa es la Historia, otra cosa es la Cultura.

¿Cómo imaginar de otra manera a Cuba? Es una unión de identidades. Y La Habana es igual. Cuando yo nací, eran 48 barrios. Me recreo cuando entro por las calles destruidas del Cerro, buscando la antigua Sociedad del Pilar, buscando todo aquel barrio que conocí porque ahí estaba la escuela donde mi mamá era conserje.

Pero Centro Habana... ¿tú quieres algo más imaginativo, más bonito? Donde el eclecticismo floreció de una manera increíble: pájaros en las fachadas, atlantes que sostienen balcones, cariátides que cargan columnas. Eso es lo increíble. La ciudad de las columnas de Carpentier... pasear por los portales, entrar protegiéndote del agua, del Sol, conversando... (La maravilla de) La Habana.

Como acérrimo defensor que es de la cultura, de la identidad, de la nación, quisiera conocer su percepción sobre la tríada historia-literatura-cultura... ¿Cuán clave es esa sinergia para la defensa de una nación en general y, en especial, para la defensa de la memoria, el patrimonio y la identidad de Cuba hoy?

Son las escamas del pez, las escamas metálicas acorazadas del caballero. Para defenderte debes tener una coraza y la cultura es la coraza. Pero no es una coraza que te priva del diálogo; cuando estás entre amigos, entre hermanos, naciones, personas, instituciones, te quitas la coraza pero tienes el alma.

Tienes entonces la música, la poesía, la literatura, las expresiones del arte — antiguo, moderno, contemporáneo—, la arquitectura, los “decires” populares, la identidad de cada cual.

Cuando tú recorres la Isla de Cuba, desde Pinar del Río hasta Oriente, vas viendo cómo el idioma va oscilando y se va convirtiendo en un discurso unitario, donde las palabras adquieren un significado a veces diferente, sutil, poético. En Oriente se le llama pluma, aquí le llamamos llave, por ejemplo. Y tú vas recorriendo el camino y vas teniendo esos rasgos... y todo eso, un cosmos, es identidad.

Dentro de la América, las Antillas forman una identidad. Y junto a ellas, el Caribe, que tiene otras raíces pero se unen armónicamente a partir de una historia común de sufrimiento, de creación, de expectativa, de sueños de libertad, de armonía. Y, desde luego, siempre hemos querido ser América, independientemente de que somos insulares y, como tales, vivimos siempre al lado de la orilla del mar.

Nosotros tenemos que ver el mar. Cuando entras en una ciudad de Cuba la gente sueña con el mar. Ver el mar. Es muy importante para nosotros. Tú paseas por el Malecón por la noche y tienes el mar. Porque del mar llegó todo. El homo cubensis no existe. El hombre cubano, el ser humano cubano se formó de emigraciones, cada una trajo su identidad. Vinieron por las islas un día los pueblos aborígenes, con todos sus sueños, su mística, su visión de la creación del mundo, del océano.

Atrás llegaron los que venían de Europa. Atrás llegaron los que venían de África diversa, con sus sueños también, con su arrebatada libertad, con su deseo de identificar cada árbol, cada criatura, cada pájaro; su mística propia. Atrás llegaron los del país del loto, como decía Dulce María (...), se fueron

reuniendo en este mediterráneo y formando eso que somos los cubanos: una mulatez que nace del espíritu y no solo de la sangre. La sangre llama, pero la cultura determina.

Febrero de 2018 no solo trae el mayor evento cultural del país, sino un momento definitorio —un ejercicio de democracia— con unas elecciones generales en las que faltarán nombres clave de la generación histórica... ¿Expectativas, desafíos que vislumbra perentorios para nuestra nación?

Está en manos (la nación), complejamente, de la nueva generación y de las generaciones que han coincidido con la histórica o que están ya inmersas en la realidad cubana. La validez del legado está en su capacidad de administrarlo. La validez del legado está en comprender cuáles han sido los elementos clave por los que hemos luchado, soñado, padecido, vivido, muerto y resucitado. Quiere decir: la soberanía nacional, la integridad de Cuba, el derecho a la integridad de la nación, el derecho a la libre determinación, el derecho a la prosperidad —que es muy importante—, el derecho a ir hacia delante que es, en definitiva, el destino de todo pueblo y de toda generación.

Si la que nos precedió —y el legado que nosotros ayudamos a acumular— se ha transmitido, eso es lo más importante. No como quien cree en una consigna o lo cree un dogma, no sea que ocurra como aquel general del imperio que —herido de muerte— dijo estas palabras: “decidle al emperador que me presento ante la posteridad con las manos vacías”.

Ni la generación histórica encabezada por Fidel, ni la mía, se presentan a la posteridad con las manos vacías. Algo hemos depositado. Ahora, lo demás es cuestión de ustedes.

Eusebio y Fidel, en la cercanía, en la cultura... ¿se atrevería a retratar en palabras al Fidel intelectual? ¿Cómo sería entonces ese retrato?

En aquel Congreso de la UNEAC, memorable, en medio de la gran posibilidad de un enfrentamiento mortal con nuestro adversario, él dijo: “*lo primero que tenemos que salvar es la cultura, porque es la que va a preservar a la nación, es la que hará surgir hasta un Ave Fénix de una montaña de cenizas*”. Esa es la cultura: un Ave Fénix.

Él creyó firmemente en eso y, para eso, afirmó categóricamente la cultura — porque la tenía— y las ideas, porque las defendía y las supo defender, a tal punto que como dice la canción de Raúl Torres, que es tan bella, “no hay un solo altar sin una luz por ti”, pero también dice que ahí delante va “lentamente sin jinete, un caballo para ti”. Ese es el legado: que ni la muerte cree que ha muerto. El legado es haber sabido trascender, sin necesidad de estatuas ni monumentos, ni de tratar de forzar o empalagar con su memoria. Ni de crear una religión de su memoria. Fidel era (es) un hombre de ideas. Y es imposible borrarlo del tiempo histórico que le tocó vivir, y será imposible borrarlo de la historia de América y del mundo.

Si Eusebio Leal fuera un libro, ¿qué título tendría, cuál sería el prólogo que escribiría a manera de fe escrita sobre cómo desea que lo recuerden las nuevas generaciones de cubanas y cubanos?

Tu pregunta es la más difícil del mundo. Figúrese, qué quisiera ser yo, qué acto de vanidad tan grande imaginarme que escribiría un libro que fuera trascendente. Qué exergo podría colocar en ese libro, ¿qué exergo? Pues mira, francamente, no lo sé.

Y la mejor respuesta se asiló entonces en un silencio fecundo, un silencio suscitado por la voz interior de una modestia que se resiste a ver la altura de su nombre. Que se empecina a ver, con ojos propios, la estatura de su obra... ya en los libros escritos para ser leídos —que son los menos—, ya en la agradable colección de libros que ha recitado para que los escuche el tiempo.

Le adiviné una sonrisa en la mirada, tras compartirle ese amor tan suyo por esta ciudad que le regalé en una Balada pasajera para un romance eterno. Y es que, en materia de mujeres, hay una que le sacude el pavimento, le persigue en cada esquina, le erige mil monumentos. Una que le delinque — con reincidencia febril— las horas de sueño, lo devuelve a los libros para que le reinvente piropos. Una que se le ha tatuado en 500 rincones y es exergo en el libro de sus desvelos: La Habana, le dicen, La Habana de Eusebio.

Ese es el escritor que late en el interior del hombre para quien el hábito de lectura debe ser un compromiso de “inducción temprana”, como el “juguete primero” en la más verde infancia. El escritor que, por falta de tiempo — dice— ha debido limitarse a “recoger lo que digo o a dictar lo que hago”. En todo caso, qué fortuna la de lectores y oyentes.

Un disparador de futuro con las balas de gloria de un pasado ineludible, el más Leal de los guardianes de su historia, el Quijote acorazado de fe y con más fe después de la coraza y el alma, que encara a los molinos del salitre y el desequilibrio de muros roídos por el tiempo. “Siempre vigilante”, pronto al reencuentro.

Desde hace mucho la posteridad le agradece por las manos repletas. Le agradece la sobrevida. Y el pulseo constante con los almanaques para que, con cada piedra restituida, se le devuelva a cada muro la dignidad, como quien restaura un sueño. Arqueólogo de la cultura misma, arquitecto del futuro mejor que merecemos. Pausada la palabra y desenvainado el criterio, me devuelve entonces la mirada con un optimismo que se dibuja en verso. Solo habría espacio ahora para una Dulce María que evoca a “medirle el amor” (de todos) a Eusebio: “con una cinta de acero: Una punta en la montaña. La otra... ¡Clávala en el viento!”

La Ñapa

Campaña para un blog sobre Cuba encuentra eco en las redes (IPS)



Es Cartas desde Cuba, una bitácora que desde 2007 capta la atención de ciberlectores con temas políticos, económicos, sociales y culturales.

La Habana.- Innumerables muestras de respaldo suscita en las redes sociales la campaña de recaudación colectiva promovida por el periodista uruguayo Fernando Ravsberg, para mantener su popular y polémico blog *Cartas desde Cuba*, que escribe en esta capital.

La solicitud denominada “Salvemos Cartas desde Cuba” se ubica desde el 12 de febrero en la plataforma Kukumiku Crowdfunding Solidario, y hasta la víspera había reunido casi 24 por ciento de los 8.130 euros que aspira recaudar.

De acuerdo con la información, el objetivo fundamental del proyecto es lograr la sustentabilidad financiera de la bitácora nacida en 2007 dentro del consorcio mediático británico BBC, y del cual se independizó en 2014.

De forma adicional, Ravsberg abrió una cuenta bancaria en pesos cubanos (25 pesos por dólar) en una de las sucursales del Banco Metropolitano, en la capital, para que por esta vía los interesados residentes en Cuba también puedan donar.

Refiere Ravsberg que durante los últimos cuatro años ha mantenido el blog sin apoyo institucional de Cuba ni del extranjero, “utilizando únicamente el dinero de mis ahorros”.

La decisión de recurrir al micromecenazgo (crowdfunding) se debe a que el equipo no quiere convertir el blog en un sitio de pago, al que accedan solo los abonados, porque dejaría “fuera a miles de nuestros seguidores dentro de Cuba”.

Asimismo, el blog evita recibir todo tipo de financiamiento de instituciones.

“En otras circunstancias hubiera aceptado esa ayuda solidaria sin pensarlo dos veces. Sin embargo, viviendo en Cuba eso significaría dar

munición a quienes presionan al gobierno para que bloquee *Cartas*”, indicó el periodista en el texto que circuló por Internet y correo electrónico.

Reveló que también chocó “con el otro bloqueo, el de Estados Unidos, que nos impide utilizar las pasarelas de pago, como PayPal, para los envíos” (de dinero).

Según el periodista uruguayo que reside en el país caribeño desde hace tres décadas, el blog es leído en 199 países y “se ha convertido en un sitio de referencia para la información sobre Cuba”.

Los temas candentes analizados han mantenido al sitio y a Ravensberg en el vórtice de la polémica, al punto que funcionarios cubanos lo han acusado de representar a una tercera fuerza política, también llamada moderada, de centro, reformista o socialdemócrata.

Incluso, una dirigente del gremio periodístico sugirió en 2016 la posibilidad de expulsar al reportero del país.

“Nos proponemos reunir el dinero para sobrevivir un año y dentro de 12 meses repetir la campaña. De esta forma, además de lograr el financiamiento nos sometemos también a un escrutinio anual, en el que los lectores serán quienes decidan si *Cartas* merece seguir existiendo”, escribió Ravensberg.

El monto previsto permitirá cubrir los gastos por hospedaje del blog en los servidores y del dominio, conexión a Internet y los honorarios de un informático y una webmaster.

El periodista aclaró que, si la cantidad solicitada se supera, el resto se invertirá en ampliar el proyecto con más videos, historias de primera mano desde las provincias, ampliar el ancho de banda y aumentar el tamaño del boletín electrónico para quienes no tienen acceso a Internet.

“No aspiramos a nada más que seguir siendo un simple blog, que intenta informar reflejando los colores y matices que existen en Cuba. El mayor mérito de *Cartas* ha sido resistir las presiones de ambos extremos, quienes pretenden imponernos una línea editorial de blanco o negro”, argumentó.

En los últimos años, surgen medios de prensa digitales independientes que se declaran no opositores al gobierno socialista, pero se desmarcan de la prensa estatal, que es casi la única permitida en el país, cuya Constitución (1976) prohíbe la propiedad privada sobre los medios de comunicación.

Financiados por la cooperación internacional, micromecenazgos y la publicidad aparejada al creciente sector privado, estas iniciativas

autónomas se circunscriben a la circulación digital por ser este un espacio desregulado hasta ahora por la ley vigente.

El Cíclope Tuerto

Meliá y los cubanos por Juan Carlos Tabío

Hace unos días recibí un correo electrónico con la siguiente noticia: “La cadena española Meliá comenzará a administrar el año próximo ocho nuevos hoteles en las ciudades de Cienfuegos, Trinidad y Camagüey”

Bueno, yo no sé si hoy en día Meliá ha cambiado su política comercial en Cuba, quiero decir, si ha dejado de perpetrar el Apartheid contra el pueblo cubano.

Para que se entienda porqué digo esto, tengo que relatar la siguiente anécdota: corría el Año de Gracia de 2011 cuando comenzaron los trabajos preparativos el rodaje de la película “7 días en La Habana”, coproducción hispano francesa con apoyo del ICAIC.

La película –para quienes no la recuerdan- está formada por siete cuentos, que como su título indica, transcurren en La Habana, y dirigida por siete directores, como los enanitos de Blanca Nieves, pero en este caso, 6 eran extranjeros, y yo el único cubano. Cada director dirigió un cuento.

Hasta aquí, todo muy bien. Pero resulta que la película tenía su oficina de producción en el hotel Meliá Cohíba.

Así las cosas, una luminosa mañana me persono en el susodicho hotel con el fin de tratar, no recuerdo qué asunto con el productor de la parte española, el cineasta Álvaro Longoria.

Bueno, pues ¡en el hotel no me dejaron subir a la oficina de la película! Los directores extranjeros sí podían... yo no.

Ante esta situación, el amigo Longoria, a nombre de la película, cursa una airada nota de protesta a la gerencia del hotel. Dicha nota no tuvo respuesta, y, al menos hasta el día de hoy, nadie de la cadena Meliá se ha disculpado conmigo.

Y colorín colorao...

Juan Carlos Tabío

